pero doña Iuana viuio pocos dias, y el matrimonio no se pudo effetuar: y luego que el Rey tuuo dello noticia estãdo en Valencia por el mes de Agosto deste año, entẽdiẽdo quãto cõuenia para la pacificacion de aq̃l reyno, q̃ el rey de Sicilia su hijo se assegurasse de aquella casa, y sucediesse en ella persona de su sangre, le escriuio luego, q̃ ordenasse de manera, q̃ don Artal de Luna, casasse cõ doña Margarita de Peralta, q̃ sucedia en aquel estado, porq̃ ya por razon del primer matrimonio dõ Artal se auia intitulado Conde de Calatabelora, y sobre lo mismo escriuio el Rey a la Infanta doña Leonor su aguela, y a Iayme Ortal, q̃ era castellano del palacio mayor de Palermo, y tenia cargo dela persona de la Cõdessa doña Margarita. En esta sazon començo a mouerse gran dissensiõ y vando entre dõ Bernaldo de Cabrera Conde de Modica, y Ramon de Bages, y Ramon Xatmar de vna parte, y dõ Iuã Fernãdez de Heredia, y don Sancho Ruyz de Lihori: porq̃ el Conde queria, q̃ en todo siguiesse el Rey su cõsejo, y pretendia, que lo deuia gouernar todo absoluta mente: y el Rey como moço, y de poca experiẽcia dexo de seguir el parecer de los q̃ estauã en su consejo, que auiã quedado en el por ordẽ del Rey su padre, q̃ eran el Cardenal de Catania, dõ Iayme de Prades, y otros caualleros, muy notables, y de grã cõfiança, y prudẽcia: y por sojuzgar el Rey su voluntad a la de sola vna persona, dio lugar q̃ se siguiessẽ dẽtro en su casa, y en todo el reyno grãdes inconuinientes: sin q̃ le quedasse libertad, para ordenar lo q̃mas cõuenia. Teniendo el Rey auiso desto, aduirtio diuersas vezes a su hijo, q̃ pensasse, que el coraçõ, y animo de vn grã principe, auia de ser tan excelẽte, que no le deuia señorear, ni inclinar la volũtad de vna sola persona, por grãde y notable q̃ fuesse: mas se deuia regir, y gouernar por grã consejo, y muy escogido de personas muy señaladas, y zelosas del bien publico: porque suelen salir del, como de diuersos, ojos y cabeças, muy prouechosos auisos, y cõsejos. Pero el daño fue siẽpre creciẽdo, y resultò del descuydo del Rey q̃ entre los pocos q̃ quedaron en su consejo, huuo tan grã diuisiõ y discordia, que se temio, q̃ se siguirian mayores peligros y males, q̃ de las turbaciones que se mouieron en aquel reyno, despues q̃ començo a reynar. Entendiendo el Rey quã errado camino lleuaua su hijo, estãdo en Exerica a quinze del mes de Iulio del año de mil y quatrozientos y tres, determino de embiar a Sicilia a dõ Guerao Alaman de Ceruellon, q̃ fue vn muy prudente y valeroso cauallero, y de gran autoridad, para q̃ con su consejo ordenasse lo del gouierno de su casa, y de todas las cosas de su estado: y proueyo, que quedassen en el consejo del Rey su hijo, ciertos caualleros Catalanes y Sicilianos de grã confiança, q̃ fueron don Pedro de Queralt, don Iuan de Cruyllas, fray Alamã de Foxa comendador de Monçõ, Bartholome de Inuenio, mossen Gil de Pueyo, Amyll de Perapertuasa, Luys de Rajadel, Gispert de Talamãca, Vbertino de la Grua, y Thomas Ramõ: y para las cosas de su casa, y de su persona, le aconsejo el Rey, q̃ se siruiesse del Conde de Veyntemilla, y de los Moncadas, y de otros caualleros que le siruierõ en las alteraciones passadas: y porque el Rey tuuo muy deshonestos amores con dos donzellas Sicilianas, q̃ la vna se llamaua Tharsia, y la otra Agathuça,

El Rey procura q̃ don Artal de Luna case con doña Margarita de Peralta, los medios q̃ puso, y con q̃ fin.

En los inconuinientes q̃ sucedieron vio el Rey de Sicilia q̃ no vasta vn parecer solo para determinar cosas graues.

M.CCCC. III.

Lo q̃ el rey aduierte al de Sicilia, el daño de su descuydo, y la ida de dõ Guerao Alemã de Ceruellon.

Los caualleros del cõsejo que le quedarõ al Rey de Sicilia.

M.CCC. III

thuça, en quien tuuo hijos, se acordo que las mandasse casar, y se embiaron sus hijos a Barcelona, q̃ se llamaron don Fadrique, y doña Violante de Aragon: y mando el Rey, q̃ se viniessen a su corte don Iuã Fernãdez de Heredia, y Ramon Xatmar, porque se escusassen los daños q̃ se temiã de aquellos vãdos. En estas mudãças pretendio el Cõde de Modica, q̃ la Condessa doña Margarita de Peralta casasse con su hijo el mayor, y estuuo muy cerca de cõcluyrse, si el Rey de Sicilia no lo estoruara, porque casasse con don Artal de Luna, como estaua tratado: y por esta causa se indigno tãto el Conde, q̃ poco falto que no quedasse mas memoria del desseruicio, q̃ de ló mucho que auia seruido: y salio se de la corte del Rey y comẽço a hazer grandes ayuntamiẽtos de gentes de armas, y daua ya a entender a todos, que se curaua poco destar alexado de la presencia del Rey de Sicilia. De aqui resulto que luego se diuidio toda la Isla en dos vandos: y el Rey hizo su processo contra el Conde, inculpandole de delitos muy graues, y criminosos, pero consto del mismo, al Rey de Aragon que estaua el Conde sin culpa, y q̃ se mouieron a quererle informar con gran passion, y que su hijo dio mas credito a ello de lo que deuiera: y las cosas llegaron a tanto rompimiento, que el Conde puso en buena defẽsa sus castillos, y tuuo mucha gente muy en orden para defenderse del Rey diziendo, q̃ era gouernado por sus enemigos: y dio auiso a los barones, y ciudades destos reynos del agrauio q̃ recibia del Rey de Sicilia, y quan apassionadamente intentaua de proceder cõtra el. Mas la principal culpa q̃ se imputaua por el Rey de Sicilia al Conde de Modica, era auer querido casar a su hijo con la Condessa doña Margarita de Peralta, auiendose mandado por el Rey y Reyna de Aragon, q̃ casasse con don Artal de Luna: y que queria casar vna hija suya cõ el Conde Iuã de Veyntemilla, aunque estaua tratado, q̃ casasse con la hija de dõ Iayme de Prades: y dezia el Rey, q̃ por no auer dado lugar, q̃ aq̃llos matrimonios se effetuassen, y porq̃ se hiziessẽ los de sus hijos del Conde de Modica, se indigno cõtra don Sãcho Ruyz de Lihori, y contra otros caualleros de su casa: y mando juntar sus gẽtes para yr contra el.

Los hijos q̃ de las damas q̃ le casaron al Rey de Sicilia embiaron a Barcelona, y lo q̃ se preuino.

Indignacion de el Conde de Modica y lo q̃ della resulto.

El rey alla menos culpa en el Cõde de Modica, q̃ pasion en el Rey de Sicilia, y el Cõde se defiende.

Los cargos que el Rey de Sicilia hazia al Cõde de Modica.

¶ En este año estãdo el Rey en Altura a seys de Setiembre se concerto con la Infanta doña Iuana Condessa de Fox su sobrina, q̃ se viniesse a viuir en estos reynos: porq̃ no le quedaron hijos del Conde Matheo de Fox su marido: y embio sobre ello a Iayme Escriua, y a Galcerã de Bas comendador de la casa de Dorion de la orden de Sãtiago en el Vizcõdado de Bearne: y offreciole el Rey, q̃ le daria en cada vn año para su sustentacion tres mil florines de oro sobre la baylia general de Aragõ, y venida a este reyno diose le estado en q̃ viuiesse en el reyno de Valencia. En este año estãdo el Rey en Segorbe celebrando cortes a los del reyno de Valencia, y auiendose jũtado las parcialidades del a ellas, y en el termino de aq̃lla ciudad don Gilabert Centellas hizo matar a Iayme Soler en el lugar de Almedixar: y sabiendolo Pedro Marradas el dia siguiente salio de Segorbe, y mato en vengança de aquel caso en el camino de Valencia a Iayme Iofre, y Luys de Torres y otros, de que se siguieron grandes alteraciones y vandos en todo el Reyno.

La Condessa de Fox vino a Valencia por ordẽ de el Rey su tio.

Muertes q̃ se hizierõ en Valencia teniendo el Rey cortes.

Que

Que don Iayme de Prades Condestable de Aragō saco al Papa Benedito de Auiñon, y se le restituyo la obediencia en el Condado de Venexino, y por los Reyes de Francia, y Castilla.

LXXVII.

Lo que el Papa Benedito determino cō los Embaxadores del Duque de Vrliens.

TRatarō el año passado el Obispo de Huesca, y Guillen de Molon, que fueron embiados a Auiñon por el Duque de Orliens, de concordar al Papa con los Cardenales q̄ estauā en aq̄lla ciudad, fuera de su obediencia, y el papa respondio a esta embaxada, q̄ por el bien de su anima, y por la saluacion de los fieles, y por la vnion de la Iglesia de Dios, el era muy contento con buena voluntad y amor offrecer la paz a los Cardenales q̄ estauā en aq̄lla ciudad, y al pueblo, y les perdonaua todas sus injurias, y offensas y los daños q̄ el y los suyos auian recidido en las persecuciones passadas, y offrecia, q̄ los trataria de manera, que no fuerō mejor tratados por sus predecessores. Pero los Cardenales dierō su respuesta diziēdo, q̄ aquellas palabras, y promessas eran muy generales, y no se hazia mencion ninguna de la vnion de la Iglesia, por la qual auiā ellos trabajado tanto: y q̄ ellos no teniā necesidad de remission, ni perdon, pues estauan libres de toda culpa: y q̄ se sometiesse al juyzio de la Iglesia, y del colegio Romano: y pidieron, q̄ entrasse en la misma cōcordia todo el Condado de Venexino. Era el Papa contento de congregar concilio en el lugar q̄ a los cardenales, y perlados pareciesse mas comodo, y que con parecer, y consejo de los que en el se congregassen, procuraria la vnion de la vniuersal Iglesia: y en este medio estando muy discordes entre si los Duques de Borgoña, y Orliens, y juntandose grandes cōpañias de gente de armas por entrambas partes, la Reyna de Frācia, y los Duques de Berri, y Borbon, y el Rey Luys de Sicilia entendierō en concordarlos, y despues de la concordia mādo el Rey de Francia a los Cardenales, y pueblo de Auiñon, q̄ atendido q̄ la custodia, y guarda de la persona del Papa, y de sus gētes estaua encomēdada al Duque de Orliens su hermano, se entregassē las llaues del palacio, y de las torres, y puertas a Rudin de Bracamonte, y a Guillen de Molon, que erā camarlengos del Duque, y en caso q̄ no lo cumpliessen, se mando al gouernador del Delfinado, y al maestro de los puertos de Vilanoua, que no permitiessen, que se lleuassen ningunas mercaderias, ni vituallas a Auiñon, y se secrestassen los frutos y rentas temporales, y espirituales de los Cardenales, y personas eclesiasticas, que residian en aquella ciudad. Passo esto por el mes de Hebrero del año passado: y entonces los Cardenales embiaron al Obispo de Huesca, y al prior de Portaceli de Cartuxa al Papa cō ciertos medios de concordia. Estando las cosas en estos terminos, embio el Rey a Auiñon a micer Iuan de Valterra, para q̄ le escusasse con el Papa, que hasta entonces auia diferido de entender, en que su persona se pusiesse en libertad, y offreciole, q̄ en breue se libraria: y en el mismo tiempo los Cardenales Prenestino, y el de Saluces entraron en el palacio Apostolico, para tratar de la concordia en nombre de los Cardenales que auian salido de la obediencia de Benedito: y estuuieron dentro algunos dias, y juntaronse diuersas vezes con el Papa: è interui-

Replica de los Cardenales, y lo q̄ a Benedito le pidieron.

M. CCCC II.

La discordia se encēdio mas, y como se fue aplacādo por la Reyna de Francia y el Rey de Sicilia, y lo q̄ el de Francia mando.

Los Cardenales embiaron al Papa ciertos medios de concordia, y el Rey vna embaxada

Los Cardenales q̄ entraron al Papa.

Diuersos ajuntamiē

M.CCCC. III.

tos cõ el Papa; quien interuino, q̃ se trato, las visitas que tuuo y las escusas q̃ le dierõ.

nieron en aquellas platicas por su mãdado el Obispo de Huesca, el prior de Portaceli, el Abbad de San Iuan de la Peña, y don Pedro Sanchez de Calatayud. Esto fue por el mes de Agosto del año passado, y en el mismo tiempo fueron a visitar al Papa a Tarascon el rey Luys de Sicilia, y el Principe de Taranto su hermano: y el rey Luys se escuso, que el nunca se auia apartado de su obediencia, y que aquella nouedad se hizo siendo engañada la reyna su madre, y hizo el juramento, y homenaje al Papa por el reyno de Sicilia desta parte del Faro: y leyo la forma del juramento, Pedro Soriano secretario del Papa. Auiendo precedido esto entẽdiendo el rey de Aragon, quanto escandalo se causaua a la Iglesia Catholica que el Papa Benedito estuuiesse detenido de la manera que estaua en Auiñon, y que el rey de Frãcia, y los Duques sus tios no atendian sino a sus interesses particulares, y entretenian por esta causa el negocio de la vnion, acordo de dar orden, como la persona del Papa se pusiesse en su libertad, y saliesse de aquella opression: y para que vn negocio tan grande como este se pudiesse mejor conseguir, lo encomendo a don Iayme de Prades Condestable de Aragon, y embio le al Papa con color de cierta embaxada, y fueron con el otras personas de su consejo, para que se entendiesse, que yuan para tratar de los medios de la paz, y concordia por la vnion de la Iglesia. Fueron nombrados para esto micer Iuan de Valterra, que era gran Dotor en el Drecho Ciuil, Frances de Blanes Dotor en Decretos, y vn cauallero, que se dezia Vidal de Blanes, y llegaron a catorze de Setiembre del año passado a la puerta de la puente de Auiñon, y no los dexaron entrar.

Don Iayme de Prades Condestable de Aragon fue por ordẽ del Rey al Papa, y con quien.

No dexan entrar al

Entonces en nombre de los Embaxadores se hizo cierto protesto contra los Cardenales, y contra los del regimiento de aquella ciudad, por los daños è interesses que de aquello se siguia, que ellos estimaron en quinientos mil florines, y reseruaron la injuria, para que se vengasse por el Rey su señor, que los embiaua al Papa, y al Rey de Francia, y a los Cardenales, y ciudad de Auiñon, y boluierõse aquel dia al lugar de Vilanoua: pero despues los dexaron entrar el postrero del mes de Setiembre, y dioseles licẽcia, que entrassen en el Palacio, con que no estuuiessen dentro sino tres dias. Detuuose don Iayme de Prades en Auiñon, y en Vilanoua hasta el mes de Março deste año: y sucedio por la orden q̃ el tuuo, para que el Papa pusiesse su persona en libertad, y saliesse de la opression en que estaua, que el Papa entendiendo, que aquellos que le tenian opresso, dauan color, que lo hazian por el bien de la vnion de la Iglesia, y que mas los mouian sus respetos, è interesses particulares, condecendio a querer salir de aquella ciudad, y auiendolo tratado don Iayme de Prades, y los otros embaxadores juntamente con el Cardenal de Pamplona, que residia en Arles, ordenarõ que el Papa se saliesse el dia de la fiesta de S. Gregorio a la alua, y el Papa se salio por vna casa del Dean de nuestra señora de las Dueñas, que estaua contigua con el Palacio Apostolico, y la parte de aquella casa estaua murada, y sacando sotilmẽte las piedras con q̃ estaua tapiada, salio por ella el Papa a vna calle, a donde le estaua aguardando don Iayme de Prades, y vn cauallero que se dezia Frances de Pax, y micer Iuan de Valterra, y micer Frances de Blanes: y salieron de sus familiares

Condestable de Aragõ en Auiñon, y lo que se protesto.

Entro el Condestable, y saco al Papa de Auiñon, como, y por donde.

Los q̃ salierõ de Auiñ-

ñon con el Papa, y como se puso en saluo.

liares Iuan de Romania su cubiculario, y maestre Frances de Ribalata su medico, y Frances de Arãda, que fue muy priuado del rey don Iuã, y se auia retraydo al monasterio de Portaceli, y se hizo donado de la Cartuxa, y cada vno como mejor pudo se fue por tierra. Detuuose el Papa en la Iglesia de S. Antonio hasta q̃ fue el sol salido: porque en aquella hora se abria la segũda puerta q̃ salia al rio debaxo de la puente, y estaua a la ribera esperando al Papa vn monge del monasterio de Montemayor, con vna barca en q̃ yuã buenos remeros, q̃ la embio el Cardenal de Pãplona, y auiẽdo entrado en ella luego se publicó en la ciudad, q̃ el Papa se yua: y aquel dia se fue el Papa a Castroreynaldo, q̃ esta en la ribera de Druẽça a vna legua de Auiñon: y quãdo salio del Rodano, ya le estaua esperando el Cardenal de Pãplona con algunas cõpañias de gẽte de armas que don Iayme de Prades le auia dexado. Fue de alli a dos dias el rey Luys a visitar al Papa, q̃ se detuuo en aquel castillo, y los Cardenales Prenestino, y de Saluces, y el Cardenal de Santangel, q̃ fue el primer Cardenal q̃ se creo por Benedito, y doze de los principales de la ciudad de Auiñon, fueron el vltimo del mes de Março para tratar de los medios, como se reduxessen a su verdadera obediencia, y se consiguiesse la vnion de la Iglesia, y trataron en secreto con el Papa, hallandose tan solamẽte presentes el rey Luys y don Iayme de Prades, y Frances de Aranda, y Iuã de Romania. Antes que el Papa saliesse de aquel castillo se le restituyo la obediencia por todo aquel Condado de Venexino, que era de la Iglesia: y los de Auiñon deliberaron lo mismo, y restituyeron la obediencia: y el Cardenal Viuariense, que era el Vicecancelario, entrego al Papa el Castillo de Puente de Sorga, y la Bula Papal que los Cardenales se auian tomado en el principio que cercaron al Papa en su Palacio, y fuese el Papa del castillo de Reynaldo a diez y siete del mes de Abril a Carpentras. En el mismo tiempo estando el rey don Enrique en Valladolid a veynte y ocho del mes de Abril cõ mucha solennidad restituyo la obediẽcia a Benedito en presencia de los embaxadores del rey de Francia, que con grande instancia procuraron, que lo diffiriesse por algunos meses, pero el rey de Francia el mes de Mayo siguiente cõ parecer de los Duques sus tios, y hermano, y de los de su consejo mando, q̃ en todo su reyno se restituyesse la obediencia a Benedito. De Carpentras boluio el Papa al Castillo de Puente de Sorga: y en el penultimo de Iulio promouio a don Pedro de Luna su sobrino hijo de Iuã Martinez de Luna su hermano, que era Dotor en Decretos, y administrador de la Iglesia de Tortosa, al Arçobispado de Toledo, que vaco por la muerte del Arçobispo don Pedro Tenorio: y el mismo dia don Alonso de Exea fue tambien promouido al Arçobispado de Seuilla: y por el mes de Nouiembre siguiente el Papa se fue a Marsella con fin de passar a Italia: para procurar la vnion de la Iglesia, y detuuose en el monasterio de S. Vitor, para ordenar lo de su passage para la primauera siguiente: y fue el Duque de Orliens en fin de Nouiẽbre a verse con el. Vieronse en Tarascon: y residio en Marsella con su corte hasta el mes de Iulio siguiente del año de nuestro Señor de mil y quatrozientos y quatro, y con consejo del colegio se embio vna embaxada muy solenne al Papa Bonifacio Nono, que ellos lla-

El rey Luys visito al Papa, los Cardenales q̃ entraron a el, y quiẽ le dio la obediencia.

El Vicecãcelario entrego al Papa el Castillo de Puẽte de Sorga, y la bulla Papal, y los Reyes de castilla y Francia le restituyeron la obediẽcia.

Dos Arçobispados proueyo el Papa, y se fue a Marsella, a dõde le vio el Duque de Orliens.

M.CCCC. III

M.CCCC. IIII.

Los q̃ fueron ō embaxada del Papa Benedito a Bonifacio.

mauã intruso. Fueron a ella Pedro Raban Obispo de san Ponce de Tomeras, don Frances Çagarriga electo Obispo de Lerida, y el Abbad de Sahagun, y fray Beltran Rodolfo ministro de la orden de los frayles menores. Yuan con diuersos medios que se offrecian de parte de Benedito para conseguir la vnion verdadera de la Iglesia: y fueron acompañados hasta Florencia por Bosficaudo, que era gouernador de Genoua, por el Rey de Francia, porque en principio del año passado se auia concertado paz entre el Rey, y aquella Señoria. En el mismo tiempo juntaron Genoueses vna grãde armada con publicacion que querian hazer guerra contra el Rey de Chipre, y los nuncios se fueron deteniendo, porque se les embiasse saluo conduto por Bonifacio.

Armada de Genoua y para q̃.

Que el Conde de Modica se puso en la merced del rey de Sicilia, y vna parte de la isla de Corcega se reduxo a la obediencia del Rey de Aragon. LXXVIII.

Staua por este tiẽpo el rey de Sicilia con su exercito haziẽdo guerra enlas tierras que se tenian por el Cõde de Modica: y hallarõse cõ su real sobre Palaçolo, q̃ era de vn cauallero que seguia al Conde, q̃ se dezia Iacobo de Campo, el Conde entro secreta mẽte en el castillo cõ licẽcia del Rey, y hizo q̃ Iacobo de Cãpo otro dia se entregasse cõ el castillo en poder del Rey: y el le encomẽdo a don Guerao Alamã de Ceruellõ en nõbre del rey de Aragõ, para que se le remitiesse su persona con el processo. Dẽtro de pocos dias el Cõde cõ solos ocho cauallleros se fue al Rey, y con grãdes muestras de humildad le suplico, q̃ si en algo auia errado en su deseruicio, le perdonasse: y el Rey le respondio, que el remitia todo su hecho al Rey su padre y la determinaciõ de su negocio, y le mãdo, q̃ por todo el mes de Março se saliesse de Sicilia. Deste mãdato peso al Rey pues auiẽdo le remitido su causa, no se deuiera inouar en ella, y embio a mandar, q̃ se sobresseyesse, en aquello, y no saliesse de aquel Reyno, porq̃ su presencia era muy necessaria para la cõclusiõ de la paz q̃ se trataua con los Sardos, q̃ teniã rebelada la mayor parte dela Isla: y embio el Rey por esta causa a Sicilia a Dalmao de Biert.

El castillo de Palaçolo y su dueño se entregarõ al rey de Sicilia, como y por quien, y lo que resulto.

El Cõde de Modica se puso en manos del rey de Sicilia, remitiolo a su padre, y lo que en esto huuo.

Fue proueydo en este tiẽpo por gouernador del reyno de Cerdeña en el cabo de Caller, y Gallura Vgo de Rosanes en lugar de Frances Çagarriga: y en esta sazõ Vicẽtelo de Istria sobrino del Cõde Arrigo de la Roca, q̃ era muy poderoso en la Isla de Corcega imitando a su tio, q̃ fue muy fiel a la corona de Aragon, jũtando las gentes q̃ erã de su parcialidad con mano armada y cõ diuersos medios hizo de manera, q̃ la mayor parte de aquella Isla se puso en la obediencia del Rey, y porq̃ se defendiesse aquella parte de Vicẽtelo, y lo restante se fuesse ganãdo, se embiaron algunas galeras y gente, y passo con ellas Vicentelo a Corcega, y fue por capitan Garcia de Latras, y pusose en el castillo de Cinercha, que era vna fuerça muy importante.

Gouierno de Cerdeña, y el sucesso q̃ por Vicentelo de Istria tuuo el rey en la Isla de Corcega

De las cortes que el Rey tuuo en la villa de Maella. LXXIX.

Stuuo el Rey el inuierno passado y la primauera deste año en Altura, y en la ciudad de Valẽcia: y los vandos de los Cen-

Successos en los vandos del Reyno de Valecia, y de Aragon.

Centellas y Soleres estauã en tãto furor, que llegarõ a pelear los de aquel Reyno como en batalla aplazada: y a veynte y vno de Abril deste año de M.CCCC.IIII. fue desbaratado don Gilabert de Centellas, por sus contrarios jũto a Lombay: y murio en la pelea don Aymeric de Centellas, y perdieron su pendon, y fueron muertos Damian de Monserue, Ferrer Suau, y Pedro de Soler y otros. Tãbien este reyno estaua muy alterado por los vãdos que preualecian enel, q̃ teniã toda la tierra en gran diuisiõ, siendo los principales del vn vãdo mossen Martin Lopez de la Nuça, y Pedro Cerdã, de que se siguieron diuersas muertes en esta ciudad. Por esto y porq̃ cierto derecho q̃ se impuso en las cortes passadas era muy perjudicial y dañoso, y el general estaua muy cargado los Diputados del reyno, a cuyo cargo està mirar por el bien publico, embiaron por sus embaxadores al Rey al abbad de Mõtaragon, y a Berenguer de Bardaxi, y a Beltrã Coscõ: y estãdo el Rey en Valencia, le suplicarõ en nõbre de todo el Reyno, q̃ se pusiesse remedio en todo esto: y el Rey q̃ auia determinado de yr a Barcelona en fin del mes de Mayo, mãdo conuocar cortes generales para la villa de Maella, para veynte y seys de Iunio. Concurrieron a ellas por el braço de la Iglesia el Arçobispo de Çaragoça, dõ Pedro Ruyz de Moros castellan de Amposta, los Abbades de Montaragõ y Rueda, dõ Ruy Lopez de Moncada procurador de don Guillẽ Ramon Alamã de Ceruellon Comendador de Alcañiz, y el procurador de don Pedro Fernandez de Ixar: y por el braço de los nobles se hallaron a las cortes dõ Iayme de Aragon hijo del Conde de Vrgel don Pedro Ladron Vizconde de Vilanoua señor de Mançanera, don Artal de Alagon, y los procuradores de don Antonio de Luna, don Fernã Lopez de Luna, don Pedro Ximenez de Vrrea señor del Vizcõdado de Rueda, y de la Tenẽcia de Alcalatẽ, y de don Artal de Alagõ señor de Pina, y Sastago, y de don Frãces de Alagõ, y de don Pedro Fernãdez de Vergua señor de Pueyo, y Gratal. Por el braço de caualleros è infançones assistieron don Gil Ruyz de Lihori gouernador de Aragõ, Blasco Fernãdez de Heredia, Ramon de Mur bayle general de Aragon, Pedro de Torrellas señor de Nabal, Pardo de la Casta merino de Çaragoça, Garci Lopez de Sese el moço, y Belẽguer de Bardaxi, Andres Martinez de Peralta, Ioan Mercer, Pedro Sese el moço, Ioã Fernãdez de los Arcos, Garci Lopez Cit, Ximeno de Heredia, Garcia de Peralta, Gutierrez de Vera, Garcia de Heredia, Francisco de Cõtamina, Sancho Sanchez de Oruño, Ioan de Marzilla: y los procuradores de algunas ciudades y villas del reyno. El Rey baxo del castillo, a donde se auiã de celebrar las cortes, a la Iglesia de S. Esteuã de aquella villa, y estãdo en su throno real, como es costumbre, en presencia de Iuã Ximenez Cerdan justicia de Aragon, q̃ era el juez en las cortes, propuso, q̃ estando para partir de Valencia para Barcelona, delibero de venir a aquella villa, aunq̃ estaua mal dispuesto de su persona, y el tiempo era muy peligroso, pero por la grã aficion q̃ tenia a este Reyno, y a los Aragoneses se auia querido disponer a todo trabajo, aunq̃ con fatiga de su persona. Que no venia para pedirles ninguna cosa, ni para darles nueua vexacion, sino con la aficion general que les tenia se auia mouido por dar remedio en los males, que eran

Embaxada de los Diputados de Aragon al Rey, Cortes en Maella, los que alli asistieron por la Iglesia.

Por los nobles.

M.CCCC. IIII.

Caualleros Infançones.

Lo que el Rey propuso en las cortes de Maella.

M.CCCC IIII. tan vniuersales q̃ podian redundar en grã turbaciõ del Reyno: y entre otras cosas dixo, q̃ esta heredad deste Reyno le deuia ser a el y a ellos tã cara, q̃ cõ toda diligẽcia la deuian preseruar de qualquiere turbacion, y siniestro, pues siendo conquistado este Reyno cõ tanto peligro, deuia ser masamado y preciado como heredad suya y de ellos: porq̃ con su gran cõstancia y firmeza, y cõ la fidelidad q̃ siẽpre tuuieron a su señor de tan pequeños y pobres principios, se fue el reyno estendiendo, y augmentando tãto. Añadiò a esto, que ellos eran los verdaderos Celtiberos, de quien se escriue, que nũca desampararon a su señor en las batallas, antes tuuieron por gran traycion, q̃ no muriessen quedando en el campo su señor. Que la mayor parte dellos auia visto cõ quanto peligro en vida del Rey su padre se auia defendido este reyno por ellos, en la guerra que tuuo con el Rey de Castilla y con quanta variedad de sucessos prosperos y aduersos: y que sola su constãcia y firmeza pudo reuencer tan diuersos peligros, de manera que esta heredad se preseruò tan bastantemente, que se restaurò en su grandeza: y se podia dezir por ellos, que eran nacion y gẽte de lealtad, y pueblo de muy vitoriosa conquista. Concluyò su platica encareciendo la obligacion que tenian, de atender a que posseyessen esta heredad cõ paz, y tranquilidad, y se remediassen las cosas que la podian perturbar. Affimaua finalmente, que teniendo aficion que fuessen guardadas las libertades de la tierra, el queria dar orden q̃ el rey de Sicilia su hijo viniesse a este reyno, porq̃ viesse, y entẽdiesse, como se auian de tratar los reyes de Aragõ en guardar y conseruar las libertades del reyno: porq̃ despues viendose Rey no le seria tan facil, ni apazible: pues los otros reynos por la mayor parte se rigẽ por la voluntad y disposicion de sus reyes, y principes. Determinarõ se tan en breue las cortes, q̃ començandose a veynte y seys de Iulio, se fenecieron a dos de Agosto: y ordenarõ se en ellas ciertos fueros, algunos perpetuos, y otros por tiẽpo de cinco años, y otros se prorogaron hasta las primeras cortes generales: y dio se en ellas, poder al justicia de Aragon, q̃ conociesse por todo el reyno por cierto tiẽpo en los hechos de personas particulares, porq̃ su principal jurisdicion se fundaua en las causas y negocios que se intentauan por via de contrafuero: y quando se sometian a su jurisdicion: y el Rey cõtinuo su camino para Cataluña: y por la autoridad del justicia de Aragõ, y de su cargo, en ausencia del Rey se deshizieron entonces los vandos de Martin Lopez de la Nuça, y de los caualleros que estauan en Çaragoça, y cõ voluntad de las partes se dexaron las armas y se reduxerõ a buena paz: y de alli a delãte no se mouio entre ellos ninguna cõtienda en la ciudad: aunq̃ entre don Pedro Ximenez de Vrrea, y don Antonio de Luna era tan formada la enemistad, que tenia todo el reyno en gran diuision.

Fauor del Rey a los Aragoneses, y no fuelisonja.

Conclusiõ de la platica del Rey.

Conclusiõ y resoluciõ de las cortes.

Los vãdos de Aragõ se apaçiguaron.

De la yda del Papa Benedito a Niça, a donde se vieron con el el Rey don Martin de Sicilia, y el Rey Luys. LXXX.

LOS Nũcios q̃ el Papa Benedito embio a Roma, para q̃ tratassẽ de la vniõ de la Iglesia vuieron con harta difficultad por intercessiõ y medio de la Señoria de Flo-

M.CCCC. IIII.

Los Nuncios de Benedito entraron en Roma, y lo que cõ Bonifacio pasaron.

Florẽcia, saluoconduto del Papa Bonifacio, y ellos entrarõ en Roma por el mes de Setiẽbre deste año, y tuuieron licencia de explicar su embaxada a veynte y dos del mismo, y le requirierõ, y amonestarõ en presencia de nueue Cardenales de su obediencia, q̃ con bueno y santo proposito se concordassen con Benedito, para dar remedio en lo q̃ conuenia a la vnion de la Iglesia Catholica, y para ello se juntassen en vn lugar, q̃ fuesse comodo y seguro, para aq̃l santo negocio. Despues de hecho este auto a veynte y nueue del mismo mes, se les dio respuesta por Bonifacio, y como nõ dio lugar a lo q̃ se le pidia, le tornarõ a requerir, q̃ se viessen, offreciẽdo en nõbre de Benedito, q̃ no rehusaria ningũ medio, y si necessario fuesse, renũciaria el estado y dignidad Pontifical: y q̃ para esto no solamente se juntaria con el en vn lugar indiferente, y en los limites de las Prouincias de su obediencia, pero passaria a Italia, con q̃ a cada vno se guardasse su obediencia, y honor, y vuiesse seguridad de entrãbas partes. Añadierõ a esto otra cosa, q̃ atendido que entrambos erã mortales, y q̃ la Iglesia de Dios padecia tãto detrimento y escandalo en aquella cisma, q̃ tratasse con los Cardenales de su obediẽcia, que en caso q̃ el muriesse primero, desistiessen de proceder a elecion de otro, hasta q̃ se dispusiessen, y ordenassen todas las cosas que eran necessarias para la verdadera y final vniõ de la Iglesia, porq̃ si assi lo hiziesse, estaua aparejado el Papa Benedito, de ordenar el lo mismo. Pero dentro de pocas horas perdio Bonifacio la habla, y murio antes de dos dias: y passando los Nũcios del burgo de Sant Pedro a Roma por la puente fueron presos, y vn cauallero con ellos, que se dezia Frãces de Pau, por el castellano que tenia la guarda del castillo de Sãtangelo, y pusierõlos en el castillo, y rescatarõse en cinco mil ducados. Los Cardenales de la obediencia de Bonifacio, despues de celebradas sus exequias entraron en su conclaue, y los Nuncios de Benedito los requirierõ, y amonestarõ a doze del mes de Octubre que desistiessen de proceder a eleciõ, y si lo hiziessen, offrecieron de parte de Benedito, que yria a Roma, porque aquella cisma tã detestable se extirpasse, adonde tuuo su principio. Pero dentro de muy pocos dias eligieron al Cardenal Cosmato de Sulmona, que se intitulò Innocencio septimo. En este medio Benedito passò a Niça con determinacion de entrar en Italia, para procurar en su presencia lo que tocaua a la vnion: y mandò armar en Barcelona algunas galeras y otros nauios, señaladamente dos galeras gruessas, q̃ eran las mayores que vuo en aquellos tiempos, la vna para su persona, q̃ era de Encallar Abbad de Ripol, y era comitre Galceran Marquet, y fueron de Barcelona en ella el Cardenal de Girona, y Martin de Alpartil, y lleuaron algunas cõpañias de soldados, y la otra galera era de Antich de Almogauar ciudadano de Barcelona, y en ella yua el Cardenal de Catania. Estauã en este tiẽpo el Rey don Martin de Sicilia, y el Rey Ladislao en tregua: y por que el Marques de Cotron se rebelò cõtra el Rey Ladislao, y se recogiò a Sicilia, y se começo a poner en armas cõtra el Rey Ladislao parte de la prouincia de Calabria, el Rey procurò, q̃ el Rey de Sicilia su hijo embiasse al Rey Luys al Marques de Cotrõ porq̃ por auerle amparado en su reyno no fuesse ocasiõ, q̃ se mouiesse nueua guerra entre ellos

Prision y rescate de los nũcios del Papa Benedito, y eleccion de Inocencio septimo.

Preuenciõ de los Nuncios de Benedito, y muerte repentina de Bonifacio.

Lo que el Papa Benedito preuino estando en Niça, y lo q̃ el Rey ordenò al de Sicilia.

M. CCCC V. ellos. Esto era a veynte y quatro dias del mes de Enero del año M. CCCC. V. y estaua el Rey en Barcelona esperãdo a su hijo, y auia embiado Benedito desde Niça a Martin de Alpartil con platica de assentar nueua confederaciõ y liga entre el, y el Rey Luys, y embiole a pedir, q̃ se viesse cõ el en Niça. Salio de Trapana cõ su armada por el mes de Enero deste año: y venian con el el Conde de Modica, dõ Iayme de Prades Almirante de Sicilia, don Sancho Ruyz de Lihori, y fray Alamã de Foxa Comendador de Mõçon, y vino por Cerdeña, y Corcega: y queriendo atrauessar a la Proença tuuieron gran tempestad, y estuuo la armada a muy gran peligro, y arribo el Rey a la cala de la Ramatuella del Condado de la Proẽça a veynte y siete de Enero. Entonces procuro el Papa Benedito, q̃ se viessen con el en el puerto de Villa franca de Niça ambos Reyes, y el Papa les hizo grã fiesta: y alli los cõcerto en muy estrecha confederacion, y le offrecieron, q̃ le acompañarian cõ sus armadas hasta Roma: pero porq̃ esta liga se trato sin acuerdo del Rey de Frãcia, y della recibio grã descontentamiento, el Rey Luys se aparto luego della: y tãbien huuo otra causa, que como el rey de Sicilia reynaua juntamẽte con el Rey su padre, y aquello se cõcluyo sin su parecer y cõsejo, fue todo de ningun effecto, aunq̃ se hallo a las vistas en nombre del Rey de Aragon Galceran de Sentmenat su camarero, a quien embio el Rey, para q̃ se hallasse en ellas. De alli se vino el Rey de Sicilia cõ su armada para Cataluña: y arribo en la playa de Barcelona a tres del mes de Abril deste año: y todos estos Reynos començarõ de hazer regozijos y fiestas, creyendo, q̃ el Rey de Sicilia, q̃ era su señor natural, y auia de suceder en ellos despues de los dias del Rey su padre, residiria en estas partes, como el Rey lo auia deliberado, y le ayudaria en el gouierno porque era muy excelente Principe, y mostraua gran valor en todo lo que emprẽdia, y fue muy amado de todos generalmente. En Barcelona a nueue del mes de Mayo deste año de M. CCCC. V. en la sala mayor del palacio viejo, el Rey confirmo las constituciones, y costumbres del Principado de Cataluña, y sus priuilegios, lo q̃ no se auia hecho antes. Las cosas de Sicilia no estauã tan assentadas, como fuera menester: y aunq̃ lo estuuieran, la vezindad del Reyno, y no tener firme paz con el Rey Ladislao, fue causa, q̃ en ausencia del Rey de Sicilia, se intẽtassen algunas nouedades por los barones que andauan desterrados: y por grã instãcia de los Mecineses se huuo el Rey de boluer cõ la misma armada: y hizose a la vela de Barcelona a seys del mes de Agosto deste año.

Viage del Rey de Sicilia.

El Papa Benedito se vio en el puerto de Niça cõ el rey de Sicilia, y cõ el Rey Luys, y lo q̃ alli se trato no tuuo effecto.

El Rey de Sicilia de-

sembarco en Barcelona, y lo q̃ se effectuo.

Por las cosas q̃ el Rey de Sicilia se boluio a su Reyno.

De la yda del Papa Benedito a Genoua, y de la predicacion de San Vicente Ferrer. LXXXI.

VA de cada dia creciendo la deuocion de muchos en fauor de Benedito, entendiẽdo, q̃ se disponia con trabajo y peligro de su persona, a procurar el remedio de la cisma: y salio de Niça vn Miercoles a seys del mes de Mayo deste año, para embarcarse: y de los Cardenales de su obediencia le siguian el Cardenal de Aux, y el Viuariense, y Anicense, y Catania, y Girona que eran Presbyteros Cardenales y el de Chalant, y don Miguel de Çalba Obispo de Pamplona, que fue creado Cardenal

El Papa Benedito se embarcò en Niça, y que Cardenales le siguieron.

Cardenal despues de la muerte del Cardenal dõ Martin de Calba su tio, y tuuo titulo de Cardenal de S. Gorge y los otros Cardenales se escusarõ de acõpañarle. Aquel dia q̃ salio de Niça, sobreuino vna muy terrible tẽpestad de rayos y truenos: y huuo grãdes auenidas de los rios: y con grãde fatiga llego al puerto de Villafranca, y alli se detuuo aquella noche. Otro dia entro en el puerto de Monago con seys galeras: y luego le entregaron las llaues de los castillos y puertas, y le prestarõ homenaje de fidelidad, y el Sabado siguiente passo a Albenga, a donde fue recibido cõ grã solennidad en procession por el clero y todo el pueblo: y reposo alli aquel dia, y el Domingo siguiente en el Monasterio de los frayles Predicadores. De alli salio el Lunes, y se entro en el puerto de Sahona: que fue la primera de las ciudades de aquella ribera q̃ le restituyo la obediencia, y fue recibido por el Obispo, y clero con gran processiõ: y alli se detuuo toda aquella semana en el Monasterio de los Predicadores: y vino el Cardenal de Flisco a dar la obediẽcia al Papa, auiẽdo sido mucho tiẽpo de la obediẽcia de Bonifacio, y hecho guerra en su nombre, y reconciliose con Benedito abjurando la cisma, y el le recibio caritatiuamente, y le admitio con la dignidad de Cardenal. Entro Benedito en el puerto de Genoua vn Sabado a diez y seys del mes de Mayo, y fue recibido por el Arçobispo y clero, y por el Gouernador Bossicaudo, y por los ancianos y principales de la ciudad con muy solenne fiesta, y fue con processiõ a la Iglesia de S. Lorenço: y de alli le acompañaron al Monasterio de los frayles menores, q̃ estaua cerca del castillo. Desde Genoua començo Benedito a requerir con sus letras al Emperador Vẽçeslao, y a los Principes de su obediencia, que le diessen fauor y ayuda: è inuoco su auxilio contra su aduersario y sus secaces, como perturbadores de la paz de la Iglesia, è impedidores de la vnion della: y a cinco del mes de Iulio celebro vna consagracion general, y fueron en ella consagrados dos Arçobispos, y nueue Obispos, y treynta y ocho Abbades, entre los quales se consagro don Pedro de Luna Arçobispo de Toledo su sobrino. Fue por este tiẽpo a Genoua fray Vicente Ferrer de la Orden de los frayles Predicadores, q̃ era natural de la ciudad de Valencia, y auia sido confessor del Papa, cuya religiõ y sãta vida fue muy venerada en todos los Reynos y tierras de la Christiãdad, y fue por la gracia de nuestro Señor cõfirmada cõ diuersos milagros. Celebraua cada dia Missa cãtada en el Monasterio de los Predicadores de aquella ciudad, y era tã grãde el concurso de las gẽtes que yuan a oyrla, q̃ fue necessario, que se hiziesse vn cadahalso en el claustro del Monasterio, porque la gẽte le queria ver, y acabada la Missa salia a Predicar a donde se congregaua vna infinita multitud de gente. Fue muy constãte y notorio, que Predicando en su lengua Valẽciana, era su eloquencia tan estraña, q̃ parecia mas Diuina q̃ humana: porque mouia a los estrangeros de diuersas lenguas, como si predicara a cada vno en la suya: y como sucedio en los Apostoles: y assi lo cõfessauan Ingleses, Alemanes, Vngaros, Griegos: y a ciertas horas ponia las manos sobre los enfermos, y los curaua de diuersas dolencias y lisiones incurables: y muchos endemoniados fueron librados: y por estas señales y marauillas que nuestro Señor obraua

Infortunios que el Papa Benedito tuuo en su viage, y como en Monago y Albẽga fue recibido.

Recebimiẽto de Sahona, venida del Cardenal de Fisco, y entrada de Benedito en Genoua.

M. CCCC V.

Pide el Papa Benedito fauor cõtra su aduersario, tuuo congregaciõ, y lo que en ella celebro.

Prohezas milagrosas q̃ fray Vicente Ferrer hizo en Genoua, a imitacion de los Apostoles.

M. CCCC V.

obraua por los meritos de aq̃l su fiero uo era llamado santo de todas las gentes. Boluiose el Papa a Sahona a ocho de Octubre: porq̃ começaron a morir en Genoua de pestilēcia: y fallecierō el Cardenal de Catania, y Iuā de Romani cubiculario del Papa. Parece por memoria deste tiempo, embiada por Guillē Fenollet al Rey de Castilla, q̃ en este año en principio del mes de Nouiēbre se lleuaron a Barcelona en vna galera de Benedito las cabeças de S. Valero, y S. Lorente, y S. Vicente, y de santa Engracia de muy rica lauor de plata, y joyas muy preciosas y ricas, y de obra y artificio muy excelente, para que se truxessen a Çaragoça, y pusiessen en ellas las reliquias destos gloriosos Santos, como oy se veen en la deuocion y reuerencia deuida: a cuya protecion, amparo, y tutela como de sus Sanctos especiales patrones esta ciudad se humilla, y celebra solemnes processiones, y fiestas, assi en las aduersidades y peligros, como en todos los buenos y prosperos sucessos.

Empeço peste, y el Papa se boluio a Sahona.

Las cabeças de plata que embio el Papa Benedito, y estan en la Seu de çaragoça, y en Santa Engracia.

¶ Por este tiempo estauan en gran vādo y guerra, don Pedro Ximenez de Vrrea, y dō Antonio de Luna: y todos los principales caualleros del Reyno haziā sus apercibimientos, y jūtauan sus gētes para valer a la vna, o a la otra parte: y el Reyno estaua rebuelto, y puesto en armas: y por esta causa los Iurados de Çaragoça pusieron en buena defensa la ciudad: y mandaron guardar las puertas, y no se dio lugar, que gente armada de ninguna de las partes, o de sus valedores se recogiesse dentro: y se salio de Caragoça vn caballero, q̃ tenia cargo de la gente de don Pedro Ximenez de Vrrea, q̃ era de su casa, y se llamaua Iuan de Luxā. En el Reyno de Valencia se trataua lo de los vandos como guerra abierta: demanera que los de la parcialidad de los Soleres, que eran enemigos de los Centellas, entraron dentro de la ciudad de Valencia a quinze del mes de Deziembre, y otro dia salio a pelear con ellos a la plaça don Gilabert de Centellas, con toda su parcialidad, estando de parte de los Soleres don Pedro de Vilaragut, don Berenguer Arnaldo de Centellas, y don Pedro de Ceruellon, y otros caualleros: y se peleo entre ellos muy fieramente.

Vandos en Aragon y preuencio de çaragoça.

Vādos descubiertos en Valencia.

Que el Rey de Sicilia mando salir de su Reyno a don Bernaldo de Cabrera, y le remitio al Rey su padre. LXXXII.

AL tiēpo que el Rey de Sicilia estuuo en Cataluña, quando se penso, que se ponia remedio en los vandos y diferencias que auia entre los barones de aquel Reyno, y entre los que tratauan las cosas del estado, que estauan entre si muy discordes y diuisos, señaladamente entre don Bernaldo de Cabrera Conde de Modica de vna parte, y don Sancho Ruyz de Lihori, y los de su vando, se mouio nueua discordia y contienda entre ellos: porque el Conde era tan principal, y tenia tan gran estado, que no podia buenamente sufrir compañero en el consejo, y lo queria gouernar absolutamente, auiendo el sido tan principal ministro, para que aquel Reyno se reduxesse a la obediencia del Rey, y se castigassen los rebeldes. Por otra parte don Sacho Ruyz de Lihori era muy fauorecido del rey de Sicilia, y seguiā le los mas barones del Reyno, que eran enemigos del Conde

Discordia entre el Cōde de Modica, y don Sācho Ruyz de Lihori.

de de Modica: y siendo buelto el rey de Sicilia a su Reyno, queriendo el Conde defender la jurisdicion del estado y camara que tenia la Reyna doña Blanca en Sicilia contra parecer de los del cõsejo del Rey, passaron malas palabras entre el, y dõ Sãcho Ruyz de Lihori en presencia del Rey: y sin esperar lo q̃ el Rey proueeria en ello, hizo grande ayuntamiento de gente de armas Catalanes, y Sicilianos, y de diuersos barones: y tambien se aperci bieron de su parte algunas ciudades y villas, y las cosas se pusieron en tan gran rompimiento, que estuuo por esta causa aquel Reyno, y la persona del Rey en peligro de recibir vn notable daño, y con difficultad se pudo remediar, que no sucediesse alguna grã nouedad. Entonces mando el Rey salir de su casa y corte a don Sancho, y a don Iuan Fernandez de Heredia, y al Arçobispo de Palermo: y despues que se huuieron salido, mando tambien al Conde, que saliesse de su corte: y huuo harto que hazer en acabarlo con el: y siendo el rey de Sicilia informado, que se mouian algunas cosas por el Conde en gran deseruicio suyo, y que serian occasion de perturbar la paz q̃ tenia con el Rey Ladislao estando en Catania a diez del mes de Março del año de la Natiuidad de nuestro Señor, de mil y quatrozientos y seys, embio a mãdar al Conde q̃ saliesse de su Reyno por todo el mes de Março, y se viniesse a presentar ante el Rey su padre: y el Conde obedecio su mandamiento, y el Rey le embio en vna galera de Angelo de Balsamo, y la truxeron al Reyno de Valencia, a donde el Rey fue por mar por apaziguar los vandos: y mudo los Iurados, y hizose Iusticia de algunas personas.

A los que mando el Rey de Sicilia salir de su casa y corte por los alborotos q̃ causaron.

El rey apaciguo a Valencia.

Que la Vniuersidad de Paris se aparto otra vez de la obediencia de Benedito: y de la muerte del Papa Innocencio, y que fue creado en su lugar Gregorio XII y Benedito boluio a Marsella. LXXXIII. M.CCCC. VII.

ESTANDO Benedito en Sahona, embio por Legado a Francia al Cardenal de Chalant, por que tuuo auiso, que aquel reyno no estaua bien firme en su obediencia, y andaua vacilando: y tambien fueron embiados al Rey de Sicilia, Martin de Alpartil Camarero de la Iglesia de Tortosa, y fray Iñigo de Alfaro Comendador de la Orden de San Iuan. A Benedito acudia gente de guerra destos Reynos, por la qual vino el Obispo de Mallorca, porque su fin era de passar a Roma, y la ciudad de Çaragoça le embio vna compañia de gẽte de cauallo para la guarda de su persona, y fue con ella por capitan Antonio de Palomar. Despues por el mes de Iunio la Vniuersidad de Paris trato publicamente de apartarse otra vez de la obediencia de Benedito, y creyo se, que se hizo por mandado del Rey de Francia, y de su consejo: porque todos los Principes que concurrian en este tiempo, teniã mas fin a sus respetos particulares, que al bien y vnion de la Iglesia Catholica: y de alli adelãte no se permitio en Francia, que se acudiesse al Papa con los derechos y emolumentos de la Camara Apostolica. Salio Benedito de Sahona a veynte y seys de Iunio deste año, porque començauan a morir de pestilencia, y fuesse por tierra a la ciudad de Noli, y de alli se passo al castillo de Finar, q̃ era del Marques de Carreto, sobrino del

Legacia del Papa Benedito a Frãcia y a Sicilia.

Çaragoça embio vna compañia de cauallo para guarda del Papa Benedito, y la vniuersidad de Paris le nego la obediencia.

Benedito salio de Sahona que auia peste.

M.CCCC. VI.

del Cardenal de Flisco: y espero alli sus galeras: y porque morian tambien en Niça se passo a Monago, y alli se detuuo algunos dias, y murio en aquel lugar el Cardenal de Pāplona a veynte y quatro de Agosto: y fue lleuado su cuerpo a sepultar al monasterio de los frayles menores de Niça. Pero como tābien morian en Monago de pestilēcia, el Papa se passo a Niça: y estuuo en el castillo hasta el mes de Nouiembre: y a cinco del mismo fallecio en Roma el Papa Innocencio. Entonces fueron embiados a Niça el Arçobispo de Aux: que era hermano del Conde de Armeñaque, y el señor de Montjoya de parte del Rey de Francia, y suplicarō en su nombre a Benedito, que tuuiesse en biē de boluerse a Marsella, o a Auiñon, por el buen estado de la Iglesia, y de su persona amenazādo, que sino lo hazia, estauan determinados los de Paris y otras ciudades de Frācia de no obedecerle: porque sentian por muy graue, que huuiesse lleuado a Genoua la curia Romana: lo qual auia ordenado el Papa por cumplir con el desseo de los potētados de Italia, por cuya parte se le auia prometido muchas vezes, q̄ si passaua alla, se disporniā mejor los negocios de la vnion de la Iglesia. Pero como el Rey de Frācia, y los grandes de su Reyno le faltassen en la gente q̄ le auian prometido para passar a Roma, cuyo general se auia ya nombrado el Duque de Borbon, y tambien le huuiesse hecho grā falta el Rey Luys, que le auia offrecido por muy principal para esta empresa, y se le huuiessen ocupado los bienes de la camara Apostolica, en todo el Reyno de Frācia, y los Italianos no acudiessen a procurar la vnion, como se confiaua, despues q̄ estuuo en Genoua, por estas causas fue forçado que cōdecendiesse a los ruegos de lon Embaxadores de Francia, y del Cardenal Viuariense, que hazia muy gran instancia, para que el Papa boluiesse a Marsella. Salio de Niça a treze del mes de Nouiembre deste año de M.CCCCVI. y vinose a la isla de Sant Honorato, y reposo algunos dias en el castillo del Monasterio de aquella isla: y despues se passo a Tolon, a donde se detuuo muchos dias: y alli llego la nueua de la muerte de Innocencio. Eligieron los Cardenales de su obediencia al Cardenal de Venecia, que se llamaua Angelo Corrario, que auia sido Patriarcha de Constantinopla, y era auido por muy buen varon y de gran doctrina, y mostro procurar en tiempo del Papa Bonifacio con gran solicitud la vnion de la Iglesia, y llamose Gregorio duodecimo. Antes que se procediesse a la eleccion, los Cardenales de aquella obediencia en la fiesta de San Clemente, estādo en su conclaue, se juntaron en la capilla de San Nicolas, y todos en conformidad prometieron, è juraron, que si alguno dellos era assumpto a la dignidad del Summo Apostolado, renunciaria con effeto por el bien vniuersal de la Iglesia Catholica pura y senzillamente, si el antipapa que entonces era, o otro que le sucediesse renunciasse a su derecho: y en caso que los anticardenales quisiessen juntarse con su colegio, se concordarian, para que se siguiesse la eleccion Canonica del Sūmo Pontifice. Obligaronse, que dentro de vn mes despues de la inthronizacion el que fuesse eligido, diesse sus letras para el Emperador, y al antipapa, y su Colegio, y a los Principes de la Christiandad, y a los Perlados, y pueblos, en que se notificasse esta

Muerte del Papa Innocēcio y del Cardenal de Pāplona, y embaxada del Rey de Francia a Benedito q̄ estaua en Nica.

Intento q̄ tuuo el Papa Benedito.

Con los embaxadores de Frācia se conformo el Papa Benedito.

Elecion de Gregorio Duodecimo, y cō el acuerdo q̄ se hizo.

dores solenes, para q̃ eligiessen el lugar q̃ pareciesse seguro. Por esta causa luego q̃ fue assumpto al Pontificado, embio sus letras a Benedito, y a su colegio, en q̃ certificaua, que estaua aparejado de renunciar pura y cenzillamẽte en vn lugar que fuesse indifferente, y seguro, si Benedito quisiesse hazer lo mismo. Tambien se offrecia por parte de Gregorio, como se auia tratado por los Cardenales de su obediencia antes de su elecion, q̃ durãte el tratado de la concordia, no crearia ningun Cardenal, sino tan solamẽte para ygualar en el numero cõ los Cardenales q̃ concurriessen de parte de Benedito, porq̃ siendo yguales de entrambos colegios pudiessẽ proceder a eleciõ Canonica de Romano Pontifice: y q̃ assi determinaua de no crear Cardenal ninguno, sino en caso que por su parte cessasse de dar conclusion a esta concordia dẽtro de vn año y tres meses: y que el lo cumpliria, si Benedito guardasse la misma orden: el qual se pasto de Tolon a Marsella y entro en aquella ciudad a quatro del mes de Deziembre.

Letras de Gregorio a Benedito y lo que offrecia.

Benedito entra en Marsella.

¶ En este año por el mes de Março dõ Carlos rey de Nauarra se vio cõ el Rey en Lerida, y se cõcerto el matrimonio de la Infanta doña Isabel hermana del Rey, con dõ Iayme de Aragon hijo mayor del Cõde de Vrgel: y el Rey de Nauarra boluio por Çaragoça, y se le hizo muy solemne recibimiẽto y fiesta por el deudo q̃ tenia en la casa de Aragon: y en el mismo año huuo grã diluuio enlos reynos de Valẽcia, y Mallorca: y a veynte y quatro del mes de Nouiembre deste año de mil y quatroziẽtos y seys murio la reyna doña Sibila, el dia siguiẽte, y fue enterrada enel monasterio delos frayles menores de la ciudad de Barcelona.

Casamientos, fiestas y diluuio.

Muerte y entierro de la Reyna doña Sibila.

De la muerte de la Reyna doña Maria de Aragon, y don Enrique de Castilla. LXXXIIII.

M.CCC. VII.

Vrio la Reyna doña Maria muger del Rey don Martin a veynte y nueue del mes de Deziẽbre, que fue en el principio del año de la Nauidad de nuestro Señor de mil y trezientos y siete en Villareal junto a la ciudad de Valencia: y fue lleuado su cuerpo a sepultar al monesterio de Poblete. Fue excelẽte princesa y muy deuota y caritatiua, y no dexo otro hijo sino al Rey de Sicilia. Tãbien murio vn Sabado primer dia de Nauidad deste año, el Rey dõ Enrique de Castilla enla ciudad de Toledo, y aunque viuio muy doliente, y en su condicion se mostraua muy aspero y esquiuo, fue muy temido de los suyos: y tuuo gran cuenta con acrecentar sus rentas reales: y assi tuuo su Reyno en paz, y allego gran thesoro, y dexo vn solo hijo, que fue el Infante don Iuã Principe de Asturias, que era tan niño, q̃ no tenia sino veynte y dos meses, y a la Infanta doña Maria, que fue Reyna de Aragõ, y auia nacido en Segouia a catorze de Nouiẽbre del año de mil y quatroziẽtos y vno, y a la Infanta doña Catalina, que nacio pocos dias antes q̃ su padre muriesse. Auia sido requerido el Infante don Hernando su hermano en su vida por algunos grandes del Reyno de Castilla, que pues el Rey don Enrique su hermano por su cõtinua dolencia, y por el impedimento y flaqueza grande de su persona no podia comodamente regir sus Reynos

Muerte de la Reyna doña Maria y quiẽ fue.

Muerte sucesion y alabanças del Rey dõ Enrique de Castilla.

M. CCCC VII.

nos, el se encargasse de la gouernaciõ dellos: y aunq̃ el Rey le trataua con mucha aspereza y sospecha, el le fue tan obediente y humilde, q̃ no quiso dar lugar a sus consejos. Pero en la muerte del Rey aq̃llos grãdes, y casi todos creyeron, q̃ el Infante que era muy valeroso, tomara a su cargo el gouierno de aq̃llos Reynos, y reynara en ellos. Pues no era cosa nueua, y en el reyno antiguo delos Reyes de Leõ Don Fruela fue preferido a los Infantes don Alõso y dõ Ramiro sus sobrinos, hijos del Rey dõ Ordoño su hermano: y despues el Infante dõ Sãcho a dõ Alõso y dõ Hernãdo hijos del Infante don Hernãdo su hermano, que era el primogenito: y parecia ser consejo forçoso, q̃ se hiziesse assi: y teniendo consideracion al beneficio vniuersal, no teniã esto por muy torcido, mayormente acordandose, que el Rey don Enrique su aguelo tã pocos dias antes fundo su successiõ en la costumbre antigua que huuo en los tiempos de los Reyes Godos, quando el Reyno se daua por electiõ. Mouia a estos, quãto yo creo, otra cõsideracion, q̃ el Principe don Iuã no auia sido jurado por Rey para despues de los dias de su padre, como era costumbre jurar a los Infantes primogenitos y sucessores del Reyno, y siendo de tan tierna edad, y auiendo se rompido la guerra con el Rey de Granada, q̃ era vn mal vezino, y no se teniẽdo seguridad de la paz que tenian con el Rey de Portogal, representauaseles, q̃ se podian seguir mayores inconueniẽtes y males rigiendose el Reyno por tutores, que reynãdo vn tal Principe como el Infante dõ Hernãdo, a quiẽ amauan por sus excelentes virtudes los grandes y menores. Esto llego a tales terminos q̃ se affirma, que juntãdose en aq̃lla ciudad los perlados y ricos hombres y caualleros, y los procuradores de las ciudades, y villas del Reyno, y auiendose de alçar los pendones por nueuo Rey, vno de los mayores grãdes q̃ alli estaua endereçãdo sus palabras al Infante, le pregunto que por quien alçariã la voz de Rey de Castilla? queriendo dar a entẽder, q̃ estaua en su mano, y podia ordenar a su volũtad: y sin otra consulta como muy Catholico Principe, y mostrando por obra el amor y afficion q̃ tenia a su sobrino, y la grã lealtad q̃ en el auia, respondido, q̃ por quien se auia de alçar la voz en Castilla, saluo por el Rey dõ Iuã hijo primogenito del Rey dõ Enrique? al qual luego tomo en los braços, y beso la mano. Desta manera hallo, q̃ passo aq̃lla hazaña tan singular, y de tan raro exemplo, en vna instrucion q̃ el Rey don Iuã de Nauarra su hijo dio a ciertos Embaxadores q̃ embiaua al Rey de Castilla en el año de mil y quatrozientos y treynta: y en la historia que Lorenço de Vala compuso del Reynado deste Principe, señala, q̃ aquel grãde fue don Ruy Lopez de Aualos Condestable de Castilla: y por ciertas memorias antiguas se affirma, ser el q̃ vso deste ademan. Mas es de marauillar que siendo este exẽplo tã celebrado en aq̃llos tiẽpos, tan encarecido por el mismo Lorẽço de Vala, y por Pontano autores muy graues, y q̃ tuuieron sus relaciones de los priuados del Rey don Alonso su hijo, no se relate por Aluar Garcia de santa Maria, y por Fernan Perez de Guzmã, escriuiẽdo ambos muy estẽdidamente las cosas de aquel Principe, y el vno su vida: porq̃ solamẽte se dize, que sabido el fallecimiento del Rey don Enrique algunos de los medianos y menores pensaron, q̃ el Infante

Creyose q̃ el Infante don Hernando tomara a su cargo el gouierno de Castilla, y con q̃ exẽplo.

El Principe dõ Iuan no estaua jurado para despues de los dias de su padre

Lo q̃ sucedio alçãdose los pẽdones en Castilla cõ el Infante dõ Hernãdo, es cosa de ponderar.

El Condestable de castilla fue el que tẽto al Infante dõ Hernãdo con el Reyno.

fante quisiera tomar titulo de Rey, y q̃ huuo algunos, q̃ se lo acõsejarõ, pero el por su lealtad, y bõdad quiso lo q̃ deuia querer: y aunq̃ parece, q̃ repugna hallarse en aq̃l tiẽpo el principe dõ Iuã cõ la reyna doña Catalina su madre en el alcaçar de Segouia, pudo ser, q̃ parte dello sucediesse en Segouia: y alli fuesse el tomar al Principe enlos braços delante de todos los grãdes. Como quiera que fuesse, piadosamẽte se puede creer, q̃ por vna virtud tan heroyca como esta, y por las excelẽtes partes de aq̃l Principe permitio nuestro Señor, q̃ no solamẽte tuuiesse el regimiẽto d̃ aq̃llos reynos, pero fuesse preferido enla sucession destos, al q̃ tenia mas naturaleza en ellos, y aun mas cierto derecho, segũ la comun opinion delas gentes de aquellos tiempos.

Adonde estaua el Principe quando su tio le beso la mano.

¶ En este año enla fiesta de S. Pedro se celebrarõ las bodas de dõ Iayme de Aragõ hijo del Conde de Vrgel, y dela Infanta doña Isabel, hermana del Rey, enel Real de Valẽcia, y por el mes deAgosto siguiẽte, murio vn hijo del Rey dõ Martin de Sicilia, y de la Reyna doña Blanca su muger: y por el mes de Octubre se celebraron en esta ciudad sus exequias con grã aparato, como d̃l primogenito, y en quiẽ paraua la esperãça q̃ auia de suceder en estos reynos, y en el de Sicilia: y el Rey estuuo hasta en fin deste año enel monesterio deVal de Christo de la ordẽ de Cartuxa q̃ el auia fũdado, y le dexo el lugar de Altura, y las Alcublas. Tambiẽ falleció en este mismo año en la ciudad de Valencia la Infanta doña Iuana Cõdessa deFox sobrina del rey. A 21 deMarço deste año 1407. enla semana santa matarõ a Ramõ Boyl gouernadodor de Valẽcia saliẽdo del real, adõde el Rey posaua, y entre los delinquẽtes fue inculpado de su muerte Felipe Boyl su hermano, y le cortarõ la mano, y a otros degollaron.

Bodas de dõ Iayme de Aragõ con la Infanta D. Isabel, y duelo por el Infante de Sicilia.

Fundaciõ del monesterio de Val d̃ Christo, y muerte de la Cõdessa de Fox, y del gouernador de Valencia.

M. CCCC VII.

De lo que se trato entre Benedito y Gregorio su aduersario, para cõcordarse en la vnion dela Iglesia, y del concilio que se conuoco enPisa por los Cardenales de las dos obediencias. LXXXV.

Estãdo Benedito en el monesterio de sã Vitor en la ciudad de Marsella el vltimo de Enero deste año de 1407. embio sus letras a Gregorio, q̃ el llamaua intruso enla sãta sede Apostolica, offreciẽdo, q̃ porq̃ se cõsiguiesse la vnion tã desseada por los fieles catholicos enla sãta madre Iglesia, el estaua aparejado y muy prõpto, de jũtarse con su colegio de Cardenales en vn lugar q̃ fuesse idoneo y decẽte y seguro, cõ el, y con qualquiere otro intruso su sucessor, cõ los q̃ se llamauan Cardenales en su obediẽcia para tratar dela vnion, y cõseguirla cõ el fauor diuino: y q̃ para ello estaua dispuesto por la paz y saluaciõ delas animas, y por la vniõ y reintegraciõ del pueblo Christiano ceder, y renũciar en aq̃l ayuntamiẽto personalmẽte su derecho, q̃ era verissimo, y el summo Põtificado libremẽte, cõ q̃ Gregorio, o su sucessor hiziessen lo mismo: y se cõcordassen entre si, para q̃ de alli se siguiesse vnica elecion del Romano Pontifice, y la vnion de la S. Iglesia de Dios. Tambiẽ se acepto por Benedito, q̃ se cessasse de proceder a creacion de Cardenales en aq̃llos casos: y embio su saluo cõduto para los nuncios q̃ queria embiar Gregorio, para q̃ se concordasse con

Letras de Benedito a Gregorio.

Lo que acepto Benedito.

M. CCCC VII. ellos el dia, y el lugar a dõde auiã de congregarse. Despues entraron en Marsella el postrero de Março deste año los nuncios de Gregorio, q̃ eran el Obispo de Modon su sobrino, y el Obispo de Todi, q̃ era Normãdo, y Antonio de Butrio de Boloña, q̃ fue vno de los famosos letrados q̃ huuo en aq̃llos tiempos: y el Domingo siguiẽte a quatro de Abril en publico cõsistorio propusierõ su embaxada, y se comẽçó luego a tratar del lugar donde los dos se viessen: y auiẽdose nombrado cinco ciudades por cada vna delas partes, en ninguna dellas se cõformaron. Despues entẽdiẽdo el Papa, q̃ el Cardenal de Tureyo, q̃ era de su obediẽcia, era muy grato y acepto a aq̃llos nuncios, cometiole, q̃ con el Cardenal Prenestino entẽdiesse cõ ellos en tomar algũ medio: è interuinieron tãbien en aq̃l tratado dõ Frãces Çagarriga Obispo de Lerida, y Frances de Arãda, que fue en aq̃llos tiẽpos vn prudẽtissimo varõ, y tuuo grã lugar en el cõsejo de estado delos reyes dõ Pedro, y don Iuã: y despues dexando el siglo se hizo donado de Cartuxa en el monesterio de Portaceli, y lo era ya en este tiẽpo, y fue vn grã sieruo đ Dios. Finalmente a veynte y vno del mes de Abril se concordaron en ciertos capitulos, y eligieron la ciudad de Sahona, a dõde se cõgregassen, que estaua sujeta a la Señoria de Genoua: y declarose, q̃ se juntassen en la primera fiesta de S. Miguel, y en caso q̃ Gregorio no pudiesse llegar para aq̃l dia, se prorogo el termino para la fiesta de todos Santos, y diose la ordẽ q̃ se auia de guardar para la custodia de sus personas, y de aq̃lla ciudad, y de sus fortalezas. Auiã de yr con sus colegios, y cõ cada veynte y cinco perlados, y doze dotores en leyes, y otros tantos maestros en theologia, y daua Benedito seguridad delos lugares de aq̃lla comarca, q̃ estauã en su obediẽcia, y todo esto se aprouo por el. Salio Benedito del puerto de Marsella a quatro del mes de Agosto para yr a Sahona, y detuuose enla isla de sã Honorato, esperãdo los Cardenales q̃ se auiã de jũtar conel para la fiesta de nuestra Señora. Pero alli tuuo nueua por el Patriarca de Alexãdria, q̃ fue embiado por el Rey de Frãcia a Roma, q̃ Gregorio no queria venir a Sahona: y a catorze de Setiẽbre se entro en el puerto de Villafranca, y alli llegarõ dos galeras muy bien armadas q̃ le embiaua la ciudad de Barcelona, y a veynte y quatro del mes de Setiembre deste año de mil y quatroziẽtos y siete entro en Sahona, y espero cõforme a la ordẽ q̃ se auia tomado hasta la fiesta de todos Santos: y a tres del mes de Nouiẽbre llegarõ a Sahona tres nuncios de Gregorio, q̃ de su parte le escusaron, q̃ no podia venir a aquel lugar, porq̃ no le tenia por seguro: y toda la ribera de Genoua estaua en la obediẽcia de Benedito: y propusierõ, q̃ se jũtassen en los cõfines de su obediẽcia: Por este tiempo llego a Sahona dõ Iayme de Prades Cõdestable de Aragõ, y Almirãte de Sicilia, q̃ passo de aq̃lla isla en vna galera. Acepto Benedito lo q̃ se propuso por los nuncios de Gregorio, y dixo, q̃ el eligia el lugar de Portoueneris dela ribera de Genoua, y embio por sus nuncios a los Arçobispos de Roan y Tarragona, y al general delos Predicadores, y a Toribio auditor del sacro palacio, para concertar cõ Gregorio el termino para quãdo se auiã de hallar juntos: y de

Los nũcios de Gregorio entran en Marsella, y lo que trataron.

A los q̃ se cometio el tratar de la concordia.

Eligiose la ciudad de Sahona para la cõgregacion, cõ quien, y cõ q̃ guarda.

Benedito fue de Marsella a Sahona, y Gregorio no quiso yr.

Llego a Sahona don Iayme de Prades, y Benedito acepto el lugar que Gregorio quiso, y a quien embio.

Fue Benedito a Genoua, y de alli a Portoueneris.

y de Sahona se passo y Genoua, y entro en aq̃lla ciudad a veynte del mes de Deziẽbre. Tuuo Benedito la fiesta đla Nauidad del año de mil y quatrozientos y ocho en aq̃lla ciudad, y enel vltimo de Deziẽbre salio cõ siete galeras la via đ Portoueneris, y por ser el tiẽpo muy tẽpestuoso se detuuo en Portofi, hasta quatro del mes de Enero: y aq̃l dia entro en Portoueneris, auiendo passado su galera grã naufragio y torměta. Era capitã general de la armada del Papa, y de sus gẽtes dõ Iayme de Prades, q̃ fue el q̃ le saco dela opression en q̃ estaua, quãdo le tuuierõ encerrado en Auiñon. Porel mismo tiẽpo auia partido Gregorio de Roma, cõ todo su colegio, y entro enla ciudad de Luca a 27. del mes de Enero, y hasta en tõces los Arçobispos de Roã y Tarragona no Pudierõ cõcordar sobre el lugar, adõde se auiã dejũtar, y por esta causa fuerõ a Luca diuersas vezes. Sucedio alli otra nouedad, q̃ Gregorio procedio a creaciõ de Cardenales cõtra la volũtad de su colegio, y cõuocando los Arçobispos q̃ estauã en su corte, creò en Cardenal a su sobrino, y a su thesorero, y al protonotario, y a fray Iuã Domingo de la ordẽ delos Predicadores, y no queriẽdo hallarse los Cardenales de su obediẽcia en aq̃lla creaciõ, publicarõ, q̃ queria proceder cõtra ellos, y todos le dexarõ, y se passarõ a la ciudad de Pisa: aunq̃ lo mas cierto fue, q̃ entendiẽdo q̃ Gregorio rehusaua de passar de Luca, y de llegar ala cõclusiõ dela cõcordia, se cõcertaron cõ los Cardenales Frãceses dela obediẽcia de Benedito, para q̃ los desãparassen, y se juntassen en Pisa para dar orden q̃ se extirpasse la cisma, q̃ tãto tiempo duraua en la Iglesia de Dios. Auiãse detenido los nũcios de Benedito en Luca hasta doze đl mes de Mayo deste año, q̃ se entẽdio notoriamẽte, q̃ aquel tratado de procurar la vnion por aq̃l camino se auia desbaratado: y Gregorio atẽdia a defenderse en su possession por las armas, y nõbro al rey Ladislao vicario del imperio, y senador perpetuo đla ciudad de Roma: y juntãdo vn muy poderoso exercito, en q̃ auia, segun Martin đ Alpartil escriue, doze mil de cauallo, cõbatio aq̃lla ciudad, y se apodero della enel mes đ Abril, dia de S. Iorge. Entõces delibero Benedito embiar a Pisa a los Cardenales Prenestino, Tureyo, y Sãtãgel, y al đ Chalant, y a los Arçobispos de Roã, Tolosa, y Tarragona, y otras personas muy graues, para q̃ tratassen cõ ellos sobre la vniõ dela Iglesia, y para q̃ procurassen con la Señoria de Florẽcia, q̃ diessen su saluoconduto, para q̃ se pudiessen jũtar en aquella ciudad el y Gregorio q̃ llamaua intruso: y salierõ estos Cardenales en dos galeras a veynte del mes de Mayo: y detuuierõse mucho tiempo en Lihorna publicãdo, q̃ no se les daua saluocõduto por los Florẽtines. Sucedio en este medio, q̃ quatro Cardenales dela obediẽcia đ Gregorio, vinierõ a Lihorna para tratar cõ los q̃ yuã por Benedito: y se jũtaron cõ ellos para ver cõ q̃ medios se podria mas breuemẽte cõseguir la vniõ de la Iglesia catholica, y para aq̃llo concurrieron con ellos doze personas muy señaladas, y auiẽdo mouido vn medio q̃ no conuenia para la verdadera vniõ, vno delos quatro Cardenales q̃ se deputarõ por parte de Benedito, propuso, q̃ el verdadero camino y medio era, conuocacion de cõcilio vniuersal delas dos obedien-

Gregorio entro en Luca, y la nouedad q̃ sucedio.

Como a Gregorio le dexarõ sus Cardenales, y lo q̃ ay acerca desto.

M. CCCC VIII.

A lo que Gregorio atẽdia con el rey Ladislao, y lo q̃ Benedito delibero.

Quatro Cardenales de Gregorio se jũtaron con los q̃ tratauã por Benedito, y lo q̃ resulto.

M. CCCC VIII.

cias, y q̃ se celebrasse en vn lugar: y esto no se contradixo por ninguno. Entōces los Cardenales Pisanos propusierō, q̃ los Cardenales de la obediēcia de Benedito se jūtassen sin el cō ellos, para assistir ala celebracion del cōcilio general: y respōdieron, q̃ su intēcion era de cōgregarse en el cōcilio juntamēte con Benedito, de quiē creyan, q̃ estaua muy dispuesto para aceptar aq̃l medio dela conuocaciō del cōcilio general. El Cardenal de Chalāt, y los Arçobispos que fuerō embiados cō los Cardenales, se salierō de Lihorna sin dezir ninguna cosa alos tres Cardenales de su colegio, y se boluieron en las galeras a Portoueneris: y publicose, q̃ se boluiā, porq̃ se trato de prēderlos, y tābiē a Benedito: y cōsiderādo Benedito, q̃ no podia quedar en aq̃llas partes sin grā peligro de su persona, y đ los negocios de la Iglesia, estādo ya toda Italia puesta en armas, porque auiēdose apoderado Ladislao de la ciudad de Roma, passaua cō muy poderoso exercito ahazer la guerra en Toscana, delibero con cōsejo delos Cardenales de Aux, Girona, Flisco, y Chalāt, de salir de toda la ribera đ Genoua, y cōuocar cōcilio general de su obediēcia para la villa de Perpiñan: y publicose la cōuocaciō del cōcilio, y la trāslaciō dela curia para Perpiñan en cōsistorio general, q̃ se tuuo en Portoueneris vn Viernes a quinze del mes de Iunio. Entēdiendo esto los Cardenales q̃ quedauan en Lihorna, y q̃ aq̃l concilio de Perpiñan seria particular, y q̃ por el no se podia cōseguir la vniō de la Iglesia, ni extirparse la cisma, q̃ tāto tiēpo duraua, y q̃ se conformaua con ellos todo el colegio delos Cardenales dela obediēcia de Gregorio, tratarō de proseguir el camino dela cōuocacion de cōcilio general de las dos partes, sin cōsulta, ni ordē de ninguno delos q̃ competiā por el pontificado, y sin su permission: pues auia tāta dificultad auer el cōsentimiēto de los dos, y que concordassen en el modo y en el lugar, como se auia entēdido por lo Passado: y en esto affirmauā, q̃ se conformaron por el biē dela fe, y dela Iglesia, fundādose en q̃ aq̃lla necessidad era tan vrgēte, q̃ no estaua sujeta a ninguna ley ni seruitud: y assi era muy necessario, que cōcurriessen al concilio general los perlados đ las dos partes, pues aq̃lla seria verdadera vnion, q̃ los cismaticos se juntassen cō los catholicos, y se condenassen los q̃ permaneciessē en su pertinacia, y los q̃ andauā errados se reduxessen mas facilmēte a la verdad de la Iglesia catholica. Por estas causas se determinaron, q̃ por aq̃l camino se conuocasse concilio general para la ciudad de Pisa, para veynte y cinco del mes de Março siguiēte. Los tres Cardenales antes de salir de Lihorna auisarō dello a Benedito, y le requirierō, q̃ en quanto en el fuesse, prestasse su cōsentimiēto a aq̃lla conuocacion, y se hallasse con ellos en el lugar y termino señalado: porq̃ se daria ordē, que el lugar fuesse seguro para todos: y sino compareciesse, o embiasse su procurador, procederiā con el colegio de la otra obediēcia, y con los q̃ se cōgregassen con ellos, a la extirpacion de la cisma. Iūtaronse en Lihorna con los tres Cardenales q̃ erā antes desto dela obediēcia de Benedito, don Pedro de Frias Cardenal de España, y otros dos Cardenales de su obediēcia, y assi estos seys q̃ eran Guido de Maloesso Cardenal Prenestino, y Nico-

Lo que los Cardenales Pisanos propusierō, respuesta de los de Benedito, y lo que publico la yda de los que se fueron.

Saliose Benedito de la riberade Genoua, y llamo Cōcilio en Perpiñan.

Resoluciō de los Cardenales, fūdada en necessidad.

Auiso que tuuo Benedito, y jūta que se hizo en Lihorna.

Nicolas de Brancacijs Albanense, y el Cardenal Pedro Gerardo Thuscu lano, q̃ eran Obispos, y el Cardenal dõ Pedro de Frias, q̃ tenia titulo de S. Susana, y era presbytero, y Amadeo d̃ Saluces Cardenal de sãta Marianoua, y el Cardenal de Santange lo, q̃ erã Diaconos se passarõ luego a la ciudad de Pisa: y de alli se despacharõ las letras dela conuocaciõ del cõcilio general, en nõbre de los dos colegios: porq̃ estos seys Cardenales erã la mayor parte del colegio de la obediẽcia de Benedito, y concurrierõ con todo el colegio dela otra parte. Mas el mismo dia q̃ Benedito tuuo el cõsistorio en Portoueneris se entro en la galera, y otro dia se hizo a la vela, y no le quisierõ recoger en Portofi, ni salio a tierra en toda la ribera de Genoua, sino enla ciudad de Noli, adonde se detuuo vn dia en el monesterio de los frayles menores, q̃ esta defuera, y de alli nauego a la isla de Albenga, y passo al puerto de Villafrãca, de dõde se vino a Marsella: Queriẽdose recoger en el monesterio de S. Vitor, le resistierõ, y defendierõ la entrada algunas compañias de soldados del Rey Luys q̃ estauã en el, y no le quisierõ acoger en ningũ puerto, ni playa de la Proẽça: y llego a Colibre a dos del mes de Iulio: y porq̃ el tiẽpo era muy cõtrario, no pudierõ entrar en aq̃l puerto: y fuerõse a Portuẽdres, y el mismo dia se boluio el Papa a Colibre: y entro enla ciudad de Elna a veynte y tres del mes d̃ Iulio, y la vigilia de Sãtiago se fue a Perpiñan. Por el mismo tiẽpo vino el Rey de Nauarra a este Reyno: y entro en Caragoça a veynte y siete de Iulio, y veniã con el Iacobo de Borbon Conde de la Marcha, y el hijo del Conde de Fox sus yernos, y trayã seys ciẽtos de cauallo, y aposentose el Rey enel palacio del Arçobispo, y passo a verse cõ el rey a Barcelona: y fue a visitar al Papa, y entro en Perpiñan a veynte y tres d̃ Agosto: y de alli se fue el rey de Nauarra a Frãcia. Fallecio entõces en aq̃lla villa a 25 de Agosto don Iayme de Prades Cõdestable de Aragõ, y Almirante de Sicilia, q̃ era vn muy grã señor dela casa real, y delos señalados cauallerõs q̃ huuo en sus tiẽpos: y tãbiẽ murio enestos dias dõ Berẽguer de Anglesola Cardenal de Girona: y viẽdo el Papa, q̃ le dexarõ los seys Cardenales de su colegio, y q̃ no tenia cõsigo sino alos Cardenales de Aux, Flisco, y Chalãt, vn Sabado a 22. de Setiẽbre enlas quatro tẽporas creò Cardenales a Iuã de Armeñaque Arçobispo de Roã, y a Pedro Rauati Arçobispo de Tolosa, q̃ fue muy famoso letrado en el derecho canonico, y a dõ Iuã Martinez de Murillo Abad de Mõtaragõ, y a dõ Carlos de Vrries, q̃ erã del reyno de Aragõ: y a dõ Alõso Carrillo q̃ fue hijo de Gomez Carrillo de Cuẽca, y se llamo despues el Cardenal de sãt Estacio: y el Cardenal d̃ Roã murio dẽtro de tres semanas. Congregarõ se en Perpiñan al cõcilio q̃ Benedito auia cõuocado delos perlados de su obediẽcia, dõ Alonso de Exea Patriarca de Constãtinopla, y administrador dela Iglesia de Seuilla, y los Arçobispos de Toledo, Çaragoça, y Tarragona, y entre todos los perlados q̃ se jũtaron delos reynos de Aragon, y Castilla, y de los Cõdados de Fox y Armeñaque, y dela Proença, y Saboya, y Lorena, llegarõ a ciẽto y veynte. Al principio del cõcilio assistierõ nueue Cardenales, y hasta el fin se hallarõ los siete, y auiẽdo perseuerado

Los Cardenales conuocan Cõcilio general, y sucessos de Benedito.

Paso Benedito a Perpiñan, y el Rey de Nauarra a çaragoça.

M. CCCC IX.

Vistas del de Nauarra con el Rey, con el Papa, y cõ el de Francia, muertes de don Iayme de Prades, y del Cardenal de Girona, y eleciõ de Cardenales q̃ hizo el Papa.

Muerte del Cardenal de Roan, y los que en Perpiñan se conuocaron al Cõcilio de Benedito.

M. CCC CIX.

uerado el Cardenal de Chalãt en la obediencia de Benedito hasta la fin del cõcilio, se fue despues al Cõdado de Saboya, y đ alli se passo a Pisa, y assistio enel cõcilio Pisano. Con esta diuisiõ y cnntrariedad permitio nr̃o Señor, por los pecados del pueblo Christiano, q̃ su Iglesia padeciesse en esta tormẽta, tanta turbacion.

El Cardenal de Chalant se passo al Concilio Pisano.

De la passada del Rey Don Martin de Sicilia a Cerdeña, para hazer guerra a Branca de Oria, que tenia tyranizada aquella isla. LXXXVI.

ON auer salido el Conde de Modica de Sicilia, y auerse apaziguado sus vãdos, tenia el Rey dõ Martin en este tiẽpo su reyno en grãde paz, mayormẽte porq̃ el rey Ladislao se auia diuertido a otra nueua empresa, y cõ toda su pujança hazia la guerra en Toscana: y aunq̃ le sucediã las cosas prosperamẽte, no se temia por aq̃lla parte ninguna nouedad. Era el Rey de Sicilia de animo grãde, y muy arriscado para auenturar su persona a todo peligro, y đ vna fortaleza, y cõstancia inuẽcible: y de tal manera se exercitaua en las cosas delas armas, y las seguia, como su ordinaria recreaciõ, y passatiempo. Estaua en la flor de su juuẽtud: y era el fundamẽto en quiẽ estriuaua toda la esperança, no solo dela sucession, pero de la exaltaciõ, y augmento deste reyno, y de sus estados: y por sus excelẽtes virtudes, y por la grãdeza de su coraçõ era el mas estimado de todos los Principes de sus tiẽpos: y como entõces cõpetiã los Reyes Luys, y Ladis- por el señorio del principado de Capua, y delas prouincias de Pulla, y Calabria, y por aq̃l reyno, y se disponiã cõ grã valor a hazer la guerra el vno cõtra el otro, y teniã diuisos todos los reyes dela Christiãdad, y los potẽtados de Italia, el Rey dõ Martin se auẽtajaua tãto, q̃ comunmẽte estauã persuadidas las gẽtes, q̃ podia cõpetir cõ los dos, y q̃ en todo valor imitaria al rey dõ Fadrique su reuisaguelo. Mas lo primero en q̃ quiso emplearse, despues q̃ tuuo las cosas de aq̃l reyno en tã buẽ estado, fue librar la isla de Cerdeña dela sujeciõ q̃ padecia, porq̃ mas auia de veynte años, q̃ la mayor parte della estaua en poder de rebeldes, y como murio el postrer Mariano juez de Arborea sin dexar hijos, intẽto Branca de Oria su padre de apoderarse de toda la isla, y sujetar a su dominio la naciõ Sardesca. Tuuo doña Leonor de Arborea muger de Branca de Oria otra hermana, q̃ se llamo doña Beatriz de Arborea, q̃ caso cõ Aymerico vizcõde de Narbona, y este pretẽdio muerto Mariano, q̃ deuia suceder en aq̃l estado, y enla empresa de sus predecessores, q̃ era hazerse Reyes de aq̃lla isla: y aunque Brãca de Oria estaua ya apoderado de la mayor parte cõ los de su linage, y cõ el fauor q̃ tenia enla Señoria de Genoua, instaua en acabar de vsurpar, y tyranizar lo q̃ restaua en la obediencia del Rey, q̃ erã el castillo de Caller, el Alguer, Longosardo, y algunas otras fuerças: pero los Sardos tratarõ de echarle dela isla, y llamaron al Vizcõde de Narbona. Auia proueydo el Rey de Aragõ por gouernador de Caller, y de la Gallura en lugar de Vgo de Rosanes, a Marco de Mõtbuy hijo de Iuã đ Montbuy, q̃ fue vn muy buẽ cauallero, y tuuo mucho tiẽpo aq̃l cargo, y su hijo sirui-

Quietud del reyno de Sicilia, y excelencias de su Rey.

Competencia de los reyes Luys y Ladislao

El Rey dõ Martin trata el sosiego de la isla de Cerdeña.

Pretensiõ de Aymerico Vizcõde de Narbona.

Prouision del Rey.

uio los cinco años passados la vegue-
ria de Caller: y tenia cargo del casti
llo de Lõgosardo Pedro Romeo de
Copones, y al Alguer embio el Rey
de Sicilia cõ algunas compañias de
soldados a Miguel de Marzilla su
camarero: y eran tan ordinariamẽte
guerreados, y cõbatidos, q̃ cõ grã di
ficultad podian resistir a los enemi-
gos, porq̃ erã muy superiores, y señ
reauã toda la cãpaña, y por las arma
das del Rey se auiã defẽdido aq̃llos
castillos tãto tiẽpo, siẽdo la guerra q̃
teniã cõ los Sardos perpetua. Estaua
enla isla de Corcega cõ algunas cõ-
pañias de soldados Garcia đ Latras,
y auiase hecho fuerte en el castillo
de Cinerchá, y el, y el Cõde Vicẽte-
lo de Istria haziã guerra en aq̃lla isla
cõtra los Corços: pero ni lo vno, ni
lo otro se podia mas sustẽtar, sino cõ
mayor poder: y tenia el Rey en auẽ-
tura de perderlo breuissimamẽte, si-
no se apresuraua el socorro, y era tal
q̃ fuessen señores del cãpo: porq̃ los
Sardos erã muchos, y todos estauan
muy exercitados enla guerra. Consi
derãdo esto el Rey de Sicilia, y que
aq̃llo se yua perdiẽdo cõ grã deshó-
nor, y de reputaciõ suya, y del Rey su
padre, determino de venir a Catalu
ña cõ proposito de tomar a su mano
la empresa de reduzir aq̃l reyno a la
obediẽcia del Rey, y sacarlo de la su
jeciõ, y tyrania en q̃ estaua. Por esta
causa se fue a la ciudad de Trapana
por el mes de Octubre deste año pa
ra embarcarse: y teniẽdo alli nueua
q̃ el Cõdestable dõ Iayme de Prades
era muerto, proueyo el officio de Al
mirãte de aquel reyno a don Sãcho
Ruyz de Lihori, a quiẽ ya auia dado
la villa de Esclusana, y la permuto cõ
el mismo dõ Iayme de Prades por la
varonia de Xurtino, q̃ estaua en el
val de Notho: y tãbien le hizo mer-
ced de Calatanixeta, y la cõpro des-
pues el Rey del por 20. mil florines,
y la dio a dõ Matheo de Mõcada cõ
la ciudad de Camarata, por cobrar
para la corona real la ciudad de Ago
sta por ser cosa muy importante. Te
nia don Sancho Ruyz en este tiẽpo
grã estado, y postreramẽte cõpro el
Vizcõdado de Gallano, q̃ se auia da-
do al tiẽpo q̃ el Duque de Mõblanc
passo cõ el rey su hijo a Sicilia, a don
Pedro Sãchez de Calatayud su ma-
yordomo, y enlas alteraciones passa
das se auia apoderado del fray Ro-
berto de Diana prior de Mecina de
la ordẽ de S. Iuã de Hierusalẽ: pero
este vizcõdado le vẽdio despues dõ
Sãcho Ruyz de Lihori al rey dõ Alõ
so, y enlas otras varonias sucedio dõ
Iuã Fernãdez de Heredia su herma
no. Salio el rey de Sicilia del puerto
de Trapana cõ diez galeras en fin đ
Octubre, y nauego la via de Cerde-
ña, y vino a desẽbarcar al Alguer: y
yalli tuuo nueua, q̃ los Sardos se auiã
rebelado cõtra Brãca de Oria, des-
pues q̃ murio Mariano de Arborea
su hijo, y no le querian obedecer, y
embiarõ vna solẽne embaxada al viz
cõde de Narbona, a quiẽ queriã por
su señor. Entẽdiẽdo el Rey el estado
en q̃ se hallauã las cosas de aq̃lla isla,
y la ocasiõ q̃ se le offrecia, delibero
cõ los de su cõsejo de no partir de-
lla, hasta auerla cõquistado: y estãdo
enel Alguer a ocho de Nouiẽbre de
ste año embio a Cataluña a dõ Ber-
naldo de Cabrera Cõde de Modica,
y a dõ Gil Ruyz de Lihori gouerna
dor de Aragõ, y cõ ellos embio a su
pliçar al Rey le embiasse su armada,
y se lleuasse la gẽte de guerra destos
reynos: porq̃ el desseãdo imitar las
hazañas, y proezas de los Reyes sus
prede-

Garcia de Latras se hizo fuerte enel castillo de Cinercha.

Determina el Rey de Sicilia de venir a Cataluña, y dio el officio de almirante a dõ Sancho Ruyz de Lihori.

M. CCCC VIII.

Estados de dõ Sancho Ruyz de Lihori.

Vendicion del Vizcondado de Gallano.

El Rey de Sicilia vino al Alguer, y embio por la armada del Rey su padre.

M. CCCC VIII. predecessores de gloriosa memoria, auia deliberado de quedarse en aq̃l reyno, cõ intẽcion, y firme proposito de no partirse, hasta tãto q̃ le huuiesse reduzido a su obediencia: y le embio cõ ellos a informar largamente del estado en q̃ hallaua aq̃lla isla, y particularmẽte con sus cartas embiaua a rogar, y requerir a todos los caualleros y gente principal destos reynos, q̃ se fuessen a hallar cõ el en la batalla q̃ pẽsaua dar, como cosa aplazada a los enemigos: affirmãdo, q̃ pẽsaua salir a darla para quinze dias del mes de Mayo siguiente: y assi se mouio toda la caualleria destos reynos, no como para yr a seruir en guerra guerreada, sino como para jornada cierta: tanta era la afficion que tenian a aquel Principe.

Lo que el de Sicilia embio a dezir al Rey su padre, y a los destos Reynos, y como fuerõ a seruirle.

¶En este tiẽpo a nueue del mes de Nouiẽbre a dos horas dela noche se mouio vn terrible terromoto en Mõgibel, y lãço de si tãto fuego cõ tã grãde llama, que parecia enla ciudad de Catania ser dia muy claro: y q̃ discurriã por el ayre nuues de fuego: y todo el pueblo se fue a recoger al tẽplo de S. Agueda, y dẽde a poco espacio parecio cubrirse el mõte de vna nuue escurissima, y no se vio el fuego hasta otro dia, q̃ se descubrio auerse buelto a la parte de Rẽdaço, y aq̃l dia se salierõ todos los mas de Catania, y de los lugares circunuezinos a tres millas: pero la noche siguiẽte sobreuino vn terromoto tan terrible, q̃ puso en todos grãde terror, y se vierõ cinco bocas de fuego a dos millas sobre San Nicolas de la Reyna, y cõ grã terremoto no cessarõ por doze dias cõtinuos de echar de si vn fuego espãtoso de açufre, y salitre, y lancauan muy grãdes piedras cõ truenos: y saliã destas bocas como arroyos de fuego, q̃ ciñerõ el lugar de S. Nicolas, y abrasarõ las vegas, y todas las viñas y jardines q̃ estauan en lo llano: y sino fuera por el grã valor, y cõstãcia dela reyna doña Blãca, q̃ quedo por lugarteniẽte general de aq̃l Reyno en ausencia del rey su marido, q̃ nũca quiso salirse đ Catania, ni desãpararla, q̃dara despoblada, y perdida: y mando hazer processiõ cõ el cuerpo de S. Agueda al rededor đla ciudad, y comẽço luego a cessar aq̃lla tẽpestad, q̃ fue đ las mas espãtosas y terribles q̃se acordauã auerse visto jamas: porq̃ de sola la ceniza q̃ salia de aq̃l mõte estuuo en peligro de perderse la ciudad de Mecina, y algunos lugares de Calabra, adonde la echaua el viento.

Terremoto de fuego en Mõgibel, es cosa espantosa y notable.

Constãcia de la Reyna doña Blanca de Sicilia.

¶En este año por el mes de Iunio murio dõ Pedro Cõde de Vrgel en el castillo de Balaguer. Fue casado cõ doña Margarita hija đl Marques de Monferrat, y tenia la ciudad de Aque en Lõbardia, q̃ era de aq̃l estado de Mõferrat, por el dote q̃ le traxo la cõdessa, y dexo vn grã thesoro a don Iayme su hijo, q̃ le sucedio en el estado, q̃ como dicho es estaua ya casado cõ la Infanta doña Isabel hermana del rey de Aragõ. Tuuo el Cõde dõ Pedro otros dos hijos, a don Thadeo, que murio en vida de su padre, y estaua enterrado en la Iglesia de Agramõte, y mando trasladar su cuerpo a la Iglesia de nuestra Señora de Almata de la ciudad de Balaguer, a dõde se enterraron los cuerpos del Infante dõ Iayme su padre, y de la Cõdessa doña Cecilia su madre, y el se mãdo enterrar en el, y el otro hijo fue dõ Iuan a quiẽ dexo la varonia de Entẽça, q̃ estaua dẽtro de los limites de Aragon, y Alcolea de Cinca, y todos los lugares q̃ tenia en

Muerte de don Pedro Conde de Vrgel, quiẽ fue su muger, q̃ estados y hijos tuuo, y dõde se enterro.

este

este reyno, y a Albalatillo, y Huerto. Vno destos fue publica fama, q̃ hizo matar a dõ Iayme su hermano con vn veneno, por codicia de suceder en su estado, y assi permitio nuestro Señor, q̃ el fuesse priuado dela sucessiõ destos reynos, siẽdo el q̃ mas derecho, y justicia tenia a ellos, conforme a la comũ opiniõ delas gẽtes. Dexo el Cõde dõ Pedro tres hijas, a doña Leonor, q̃ fue la mayor, y le dexo treynta mil florines para su dote, y doña Cecilia, q̃ mãdo q̃ casasse con dõ Iuã de Cardona, hijo del Cõde de Cardona, como estaua entre ellos tratado: y doña Isabel, q̃ fue religiosa: y quedo heredero vniuersal don Iayme de Aragõ enel cõdado de Vrgel, y en el Vizcondado de Ager, q̃ era muy grã estado, y nõbro por sucessor en el en caso q̃ muriesse sin dexar hijos al rey de Aragon, o a su sucessor en el reyno, segũ las condiciones q̃ se impusieron al Infante dõ Iayme por el rey don Alonso su padre, con q̃ no contrauiniessen a lo q̃ dispuso el postrer Armẽgol, Conde de Vrgel. Pero sucedieron las cosas de suerte, que don Iayme fue el vltimo Conde de Vrgel, y quãdo pensaua suceder en estos reynos, fue priuado de aquel estado, que era su patrimonio, y tuuo origẽ delos primeros Condes de Barcelona, de quien sucedia por linea legitima de varõ, y perdio jũtamente conel la libertad.

Hijas del Conde de Vrgel.

El Condado de Vrgel vinculado para el rey de Aragõ, y lo que sucedio al Cõde dõ Iayme.

De la armada q̃ el Rey embio a Cerdeña: y dela batalla, en q̃ fueron vẽcidos por el Rey de Sicilia el Vizconde de Narbona, y los Sardos junto a San Luri. LXXXVII.

AVnque importaua mucho a la autoridad, y reputacion del Rey, q̃ la isla de Cerdeña se reduxesse a su obediẽcia, y saliesse de la subjecion de los q̃ la tenian tyranizada, toda via le parecio, q̃ se auẽturaua mucho en poner el Rey su hijo su persona a tãto peligro, assi delos enemigos como dela regiõ, y ayre dela isla, siẽdo tã pestilẽte: y embiole a dezir, q̃ considerasse, q̃ aunq̃ Cerdeña importaua tãto ala corona de Aragõ, no se deuia por ella poner todo el resto en tãta auẽtura: y q̃ era pescar con anzuelo de oro. Pero el Rey de Sicilia se determino de no salir dela isla, sin dexarla libre dela oppressiõ en q̃ estaua: y mas se animo a esto, porq̃ el Vizconde de Narbona cõ armada, y muchas cõpañias de gẽte de guerra se determino de passar a Cerdeña, y se cõfedero cõ Branca de Oria su cuñado, no solo para resistir, pero para acabar de apoderarse de aq̃lla isla. Mãdo el rey conuocar cortes generales del Principado de Cataluña enla ciudad de Barcelona, para q̃ en ellas se diesse tal ordẽ, que breuemẽte se embiasse vna armada, qual se req̃ria para vna tal empresa, enq̃el rey su hijo q̃ria poner su persona. Mouiose para esta jornada la mayor parte dela nobleza, y caualleria de Cataluña, y muchos varones, y caualleros de Aragõ, y del reyno de Valẽcia, y leuãtarõ toda la gẽte de guerra mas exercitada q̃ auia en todas estas partes: y antes desto, como el rey tuuo auiso, q̃ Brãca de Oria estaua cercado por los mismos Sardos, auia mãdado dar sueldo a mil lãças, y nõbro por capitã general a Pedro de Torrellas, para q̃ fuesse en aq̃lla armada: y aũque este cauallero era principal, y tã poderoso, q̃ segun Pedro Tomich escriue, en aquel tiempo se podia dezir, q̃ era vn pequeño Rey, pero como fue preferido a los que

M. CCCC VIII.

Cuydado del Rey de Aragõ, y resolucion y animo del de Sicilia.

Cortes en Barcelona y exercito de la corona de Aragõ para Sicilia.

Pedro de Torrellas capitan general de la armada del Rey.

M.CCCC IX.

que eran dela casa real, y a otros muchos varones muy illustres, q̃ pretẽdiã aq̃l cargo, por esta causa huuo alguna dilaciõ en la expediciõ dela armada: pero a la fin el Rey quiso, que este cauallero, q̃ fue muy grã priuado suyo, y đ mucho valor, fuesse por general: y aunq̃ huuo sobre ello grã diuisiõ, y cõtiẽda, passarõ muchos señores, y varones muy principales, y grã caualleria destos reynos. Fue entre los muy señalados Iuan de Fox, Vizconde de Castelbo, hijo de Archimbaudo Grayllio Cõde de Fox, y de la Condessa doña Isabel su muger, hermana del Cõde Matheo de de Fox: è yuã cõ el Archimbaudo đ Fox su hermano, y el señor de Lusa, y otros señores principales de Gascuña, y de tierra de Vascos: y serian entre todos hasta treziẽtos de caualllo, y lleuaua cargo desta gẽte Guerau de Malleon, q̃ fue vn muy señalado cauallero, y buẽ capitã. Cõ estas cõpañias del Vizcõde de Castelbo se jũtaron las de dõ Bernaldo Galcerã de Pinos, y de dõ Pedro Galceran su hermano, y el Vizcõde de Orta. Fuerõ de Cataluña el Cõde de Cardona, y dõ Antonio de Cardona su hermano, el Cõde đ Quirra, dõ Bernaldo de So, Vizcõde đ Euol, dõ Berẽguer Arnaldo de Ceruellõ, Galcerã de Sãtapau, Acart de Mur, dõ Galcerã de Cruyllas, dõ Bernaldo đ Espes, y todos estos erã ricos hõbres, q̃ en este tiẽpo ya llamauã nobles. Fueron tãtos los caualleros Catalanes, q̃ passarõ con esta armada, q̃ segũ Pedro Tomich escriue, que se hallo en ella, no quedo casa en Cataluña, de la qual no interuiniesse algũ cauallero, porque enlas cortes generales se determino, q̃ las mil lãças q̃ se pagaua para esta guerra, fuessen de gẽte noble, y dela caualleria de aq̃l Principado: y a otra parte la ciudad de Barcelona mãdo armar tres naos, y fuerõ en ellas muchos ciudadanos, y nõbrarõ por capitã a Iuã de Valls. Embio tambien el Papa Benedito a dõ Iuã Martinez de Luna, señor de Illueca su sobrino cõ ciẽ hõbres de armas: è yuan cõ el su hermano don Rodrigo de Luna, q̃ fue despues Castellan de Amposta, y mossen Iuã de Bardaxi, y otros caualleros deste reyno. Era toda la armada q̃ salio de Barcelona de veynte y cinco naos gruessas, y diez galeras, y quinze galeotas, y los leños, y otros nauios de armada llegauã a ciẽto y cinquẽta: y en la primauera del año de mil y quatroziẽtos y nueue se puso la gẽte en ordẽ: y entẽdiẽdo el rey de Sicilia, q̃ los Sardos estauã muy obstinados en su rebeliõ, y q̃ el Vizcõde de Narbona, y Brãca de Oria tenian grã multitud de gẽte, y esperauã cada dia nueuo socorro đ Genoueses, determino de salir a darles la batalla alo mas largo para quinze đl mes de Mayo: y para q̃ se apressurasse la expedicion desta armada, dio auiso desto al Rey su padre, y entonces se auia de jũtar toda la gẽte en Barcelona, para veynte del mes de Março, y Pedro de Torrellas, y mossen Ramõ đ Torrellas su hermano, entẽdierõ, en q̃ luego se fuessẽ embarcãdo. Salio esta armada dela playa de Barcelona a 19. del mes de Mayo, y el rey đ Sicilia cõ la suya se passo al castillo de Caller, y con la caualleria q̃ lleuo de Sicilia, q̃ era mucha, y muy buena, y con la q̃ despues passo a Cerdeña, comẽço a hazer guerra a los enemigos. Estauã con el los Cõdes de Modica, Agosta, y de Veyntemilla, y el Conde Enrico Russo de Mecina, don

Los caualleros y varones señalados que passaron a la jornada de Sicilia.

Lo que Pedro Tomich escriue desta jornada de Sicilia.

Barcelona armo tres naos, y el Papa Benedito embio a su sobrino, como, y quiẽ fue, y q̃ armada salio para esta enpresa.

El Rey de Sicilia se passo al castillo de Caller, a que, y con quien.

don Artal de Luna Cõde de Calatabelota, dõ Gilabert de Cẽtellas, y dõ Iayme de Centellas, q̃ lleuarõ muy buenas cõpañias de gẽte de armas, dõ Bernaldo de Anglesola, Augerat de Larta, dõ Gil Ruyz de Lihori gouernador de Aragõ, y el Almirãte dõ Sãcho Ruyz de Lihori, y dõ Iuã Fernãdez de Heredia sus hijos, dõ Guerau de Queralt, y dõ Iuã de Cruyllas, q̃ era muy valeroso, y fue siẽpre entre los principales en el consejo del rey de Sicilia, y ninguna cosa se hazia sin su parecer. Con este socorro los q̃ estauã en los castillos de Caller, y del Alguer, y Lõgosardo se reparaõ de los trabajos, y fatigas q̃ auiã passado, defendiẽdose siẽpre de los enemigos cõ grã esfuerço, y cõstancia, como muy fieles: y con la presencia del rey de Sicilia se aliuiarõ de vna cõtinua, y muy dura opression: porq̃ auia quarẽta años q̃ estauan aq̃llos castillos cercados, y en perpetua guerra. Antes q̃ la armada de Cataluña arribasse a Cerdeña, teniẽdo el Rey de Sicilia auiso, q̃ seys galeras de Genoueses lleuauan socorro de gẽte a los Sardos, embio sus galeras para q̃les saliessen al encuẽtro, è yua por capitan dellas vn cauallero, q̃ se llamaua Frãces Coloma: y peleo cõ los Genoueses delãte de la Linayra, y los desbarato, y vencio, y les gano todas sus galeras: y fueron en ellas presos, su general, q̃ se llamaua Guillẽ de Mollo, y Carlos Lomelino, Simon de Mar, Ambrosio de Grimaldo, y vn hermano suyo, q̃ eran los capitanes. Despues siẽdo ya llegada la armada de Cataluña a Cerdeña, y auiẽdo descãsado la gente, teniẽdo el Vizcõde de Narbona vn grã exercito jnnto en sant Luri, no solo para resistir, pero para offender, determino el Rey darle la batalla. Salio con todo su exercito del castillo de Caller vn Martes a veynte y seys de Iunio, y lleuaua hasta tres mil de cauallo, y ocho mil de pie, y fuesse alojando por las riberas, porq̃ la gente de pie hallasse refresco, y pudiesse descansar, por ser el tiẽpo muy caloroso, y requerirlo aq̃lla regiõ, q̃ es como la de Berueria: y caminãdo desta manera, llego el Sabado siguiẽte a vna ribera, q̃ esta á dos leguas de sãt Luri, y reparo alli el exercito, y assento su real. Detuuose el Rey en aq̃l lugar la noche siguiẽte: y aunq̃ los corredores del cãpo no descubrian los enemigos q̃ estauã con muy buena ordẽ en san Luri, esperãdo al Rey a la batalla, y solamẽte salieron hasta quiniẽtos de cauallo, y algunas compañias de soldados, el Domingo, q̃ fue el postrero del mes, al alua salio el Rey de su fuerte cõ sus batallas ordenadas, y fuesse acercãdo al lugar, y mãdo yr en la auãguarda a Pedro de Torrellas, y diole cargo de Mariscal de todo el exercito, y lleuaua mil hõbres đ armas, y despues seguiã hasta quatro mil soldados, y en la batalla yua el Rey cõ toda la caualleria, y despues seguia la retaguarda, y con esta ordẽ hizieron su camino hasta vna milla de sã Luri. Salio el Vizcõde de Narbona cõ toda la gẽte de cauallo, y de pie q̃ alli se auiã jũtado cõ sus batallas ordenadas: y segũ se entẽdio de los mismos Sardos, q̃ fueron presos en la batalla, erã đ diez y ocho hasta veynte mil cõbatientes: y aunq̃ se auia dado tal ordẽ por el Rey, q̃ quiniẽtos de cauallo de los q̃ llamauan bacinetes de la gente mas escogida, y de los mas señalados caualleros se pusiessen a pie, si los Sardos echassen delante sus peones, como era

Los Castillos de Cerdeña se reparaõ de la opresion que auian padecido quarenta años.

Los Genoueses q̃ fueron desbaratados y presos.

M. CCCC IX.

De la manera que el Rey de Sicilia salio del Castillo de Caller.

Pedro de Torrellas Mariscal del exercito del Rey de Sicilia.

M. CCCC IX.

mo era su costũbre, y auia determinado de hallarse cõ ellos, pero acercãdose cõ su esquadrõ a los enemigos la via de sã Luri, siguio hazia vn cerro, adõde se auia puesto la batalla del Vizconde, y ellos baxarõ con buena ordẽ para recebirlos: y el Rey mãdo poner su caualleria a la mano derecha, y los de pie al otro lado, y y comẽçose la batalla muy furiosamẽte enlos primeros encuẽtros entre la caualleria del Rey, y la de los enemigos, y en ella fueron a tierra muchos caualleros Sardos, y quedarõ heridos algunos de los del rey: y aunq̃ en la batalla se señalaron muchos, pero entre todos el rey dio tal prueua de su persona, q̃ se conocio biẽ, q̃ imitaua enel valor alos Reyes de quiẽ descẽdia, q̃ por el honor de su corona, auẽturauã sus vidas entre los primeros. Duro la batalla por buẽ espacio, y fuerõ los Sardos desbaratados, y vẽcidos, y ganarõ el estãdarte del Vizconde, y fue preso el cauallero q̃ lo lleuaua: y murierõ en el cãpo hasta cinco mil: y recogiose el Vizcõde cõ los q̃ escaparõ huyendo dela batalla, al castillo d̃ Mõreal: y siguierõ los nuestros el alcãce hasta las puertas del. Murieron en esta batalla de la parte del Rey muy pocos, y los mas señalados fuerõ, el vizcõde de Orta, dõ Pedro Galcerã de Pinos, y mossen Iuã de Vilacausa, y vn cauallero, q̃ era pariẽte del señor de Lusa. Entretãto q̃ la caualleria siguio el alcãce, los soldados fueró a cõbatir el lugar de sã Luri, y le entrarõ por cõbate, y pusierõ a saco, y murierõ dẽtro mas de mil hombres entre Genoueses, y Sardos, y el castillo fue cõbatido, y entrado por la gẽte del Cõde de Modica, y de dõ Bernaldo Galcerã de Pinos. Fue esta vitoria delas muy señaladas, y famosas que huuo en aq̃llos tiẽpos, por parecer, q̃ se restituya con ella al Rey la possession de aq̃l reyno, q̃ tãto tiẽpo auia sido rebelde: y puso mucho terror y espãto, no solo a Genoueses, q̃ erã enemigos muy declarados, pero a todos los otros potẽtados de Italia, estãdo a vista della vn Rey de tanto valor, y cõ tã poderosa armada, y cõ tãta reputaciõ: porq̃ se publico, que queria tomar la empresa de poner a Benedito en la possession dela silla Apostolica, como verdadero sucessor de S. Pedro: y cõ esta ocasiõ se temia, q̃ auia de emprẽder de passar a la conquista del principado de Capua, y de las prouincias de Pulla, y Calabria, por ygualar al rey Ladislao, y al Rey Luys que contendian con todo su poder por la sucessiõ de aquel reyno. Pero assi como huuo valor en el para alcãçar tan grã renõbre de cõquistador de los reynos d̃ Sicilia, y Cerdeña, y daua esperãça q̃ por su medio sucederian las cosas prosperamẽte, fue tã desigual el sucesso, que casi en vn instante boluieron a muy peor estado que antes.

Furiosa vatalla dõde se señalo y vencio el Rey de Sicilia.

Ganaron el estandarte del Vizconde de Narbona, prẽdiendo a quien lo lleuaua.

Por la gente del Conde de Modica se gano el Castillo de San Luri.

El terror q̃ a muchos potẽtados causo la vitoria que tuuo el Rey de Sicilia, y lo que se publico.

De la muerte del Rey don Martin de Sicilia. LXXXVIII.

DE San Luri embio el Rey de Sicilia vn cauallero al Rey su padre con la nueua desta vitoria: y por ser el tiẽpo de estio, y los ayres muy cõtagiosos se salio de aquella villa, y se boluio al castillo de Caller: y a doze de Iulio determino embiar a dõ Berẽguer Arnaldo de Ceruellõ, y a Iacobo de Grauina su secretario, para que comunicassen cõ el Rey, q̃ auia determinado detenerse en aquella ciudad

Consulta del de Sicilia al Rey.

ciudad los meses de Iulio, y Agosto, y enel principio del mes de Setiẽbre yr a cercar la ciudad de Oristã, que era la principal fuerça, adõde se recogierõ el Vizcõde, y los capitanes q̃ se escaparõ dela batalla: y mãdo a Pedro de Torrellas, q̃ embio las galeras a Corcega, q̃ con ellas, y cõ las de Mallorca, y Valẽcia, y con los otros nauios de armada, fuesse en seguimiẽto de algunas naos, y galeras de Genoueses, q̃ discurrian por las costas de Cerdeña. Esto era a quinze del mes de Iulio: y enel mismo tiẽpo el castillo, y Villadeiglesias se reduxerõ a su obediẽcia, por la industria y diligencia de vn cauallero d̃ aq̃lla isla, q̃ se llamaua Iuã de Sena: y mando el Rey, q̃ se fortaleciesse, y pusiesse en ordẽ, y tuuiesse cargo del castillo Gantino de Sena. Estando en la mayor fiesta y regozijo de la vitoria q̃ aquel Principe huuo de sus enemigos, adolecio de calẽturas: y aunque a veynte y vno d̃ Iulio parecio, q̃ estaua mejor del accidẽte, se agrauo de suerte, q̃ murio dẽtro de quatro dias enla fiesta de Santiago, y segũ Tomich, y otros escriuen, fue su mal de vna fiebre pestilẽcial: aunq̃ Loreço de Vala affirma, q̃ no se pudo atribuyr a la cõtagion del ayre, pues ninguno de los suyos adolecio de aq̃lla dolencia. Martin de Alpartil añade otra causa, por dõde le sobreuino la muerte, q̃ creyẽdo q̃ auia conualecido, le lleuarõ por complazerle vna donzella Sarda de sã Luri, q̃ era hermosissima, y siendo muy rẽdido a aq̃l vicio, le acabo la vida. Murio como muy catholico Principe despues de auer recibido los Sacramẽtos dela Iglesia: y fue sepultado su cuerpo enla Iglesia mayor de aq̃lla ciudad, entre vna grã multitud de vãderas, y sepulturas de los ricos hõbres y caualleros q̃ murierõ enlas guerras passadas por la conquista, y defẽsa de aq̃l reyno. Ordeno su testamẽto la Vispera de Santiago: y porq̃ no tenia ningũ hijo legitimo, instituyò por su heredero vniuersal en el reyno de Sicilia, y enlas islas adjacẽtes, y en el Ducado de Athenas, y Neopatria al rey su padre: vn hijo natural, q̃ se llamo don Fadrique de Aragõ, y le huuo como dicho es, en vna donzella, q̃ se dezia Tharsia, nõbro por su heredero particularmente enel Condado de Luna, y en el señorio de Segorbe, y en las otras varonias q̃ le pertenecia por la sucessiõ dela reyna doña Maria su madre, q̃ era todo el estado q̃ tuuo el Conde don Lõpe de Luna, q̃ fue tan grã señor en estos reynos. Dexo ordenado, q̃ muriẽdo de aq̃lla enfermedad, quedasse lugarteniente general del reyno de Sicilia la reyna doña Blanca su muger, y tuuiesse en su consejo a fray Alamã d̃ Foxa, q̃ era Prior de Mecina, y Comẽdador de Monçõ, y otros tres caualleros, q̃ eran mossen Luys de Rajadel, Bartholome de Inuenio, y Gabriel de Faulõ: y quiso q̃ tãbien assistiessen en el dõ Iuã Fernandez de Heredia, y Iacobo de Aricio su protonotario, q̃ se hallarõ con el en esta jornada, y q̃ concurriessen en este cõsejo sendas personas que fuessen nõbradas por las ciudades de Palermo, Mecina, Catania, Çaragoça, Iorgẽto, y Trapana, y ordeno, q̃ este cõsejo residiesse en Catania, hasta que el rey su padre dispusiesse del gouierno de aq̃l reyno, como le pareciesse. Tãbiẽ ordenaua, q̃ la reyna su muger residiesse en vno de los castillos d̃ Catania, Yachi, y Agosta, y encomendo la custodia de su persona,

En Oristã se recogieron los que se escaparõ de la batalla, y lo que el rey de Sicilia mando al general.

Muerte de don Martin Rey de Sicilia.

Entierro y

M. CCCC IX.

testamẽto del Rey de Sicilia.

A la reyna doña Blanca, le quedo el gouierno del Reyno de Sicilia, y con q̃ assistencia.

Habitacion y custodia dela Reyna doña Blanca

M. CCCC IX.

ſona, y del caſtillo a donde ſe recogieſſe, a Gabriel de Faulo, è hizo tãta cõfiança de aq̃l cauallero, q̃ mãdo q̃ le obedecieſſen como a ſu miſma perſona, o ala del Rey ſu padre: y en caſo q̃ la reyna eligieſſe quedar enel caſtillo de Catania, dexo por gouernador de aq̃lla ciudad a moſsẽ Luys de Rajadel. Tuuo vna hija natural, q̃ ſe llamo doña Violãte, y huuola en otra dõzella Siciliana, q̃ ſe llamaua Agathuça, y nõbro por ſus teſtamẽtarios al Rey ſu padre, y a don Gil Ruyz de Lihori gouernador de Aragõ, y al Almirãte dõ Sãcho Ruyz de Lihori, q̃ era ſu camarlẽgo, y a fray Iuã Ximenez ſu cõfeſſor: y fue el teſtamento de mayores Legados q̃ ſe ordeno jamas por ningũ rey de ſus predeceſſores, ſegun la pobreza de aq̃llos tiẽpos, porq̃ dexo por ſu anima ciẽ mil florines, y mas de dozientos mil en Legados particulares, a los q̃ le auiã ſeruido, y huuo Legado de cinquẽta mil florines, q̃ mãdo q̃ ſe dieſſen a dõ Bernaldo đ Cẽtellas, q̃ era tãbien ſu camarero: y a Aluaro de Heredia, a quiẽ hizo merced de la Baronia de Palaçolo, en Sicilia, dexo treynta mil, y a moſſen Luys de Rajadel veynte y cinco mil, y a Gabriel de Faulo veynte mil: y a dõ Gilabert de Cẽtellas, Pedro de Arbea, Augerot de Lartha, Vgueto de Foxa, y a Seguier de Perapertuſa cada diez mil: y a Garcia de Latras tres mil onças de oro, y a Iuan de Arbea dos mil, y a Pedro Calderõ Caſtellano de Catania otras mil. Pero excedio con grãde parte al mayor Legado, lo q̃ dexo al Almirãte dõ Sãcho Ruyz de Lihori, q̃ fue ſu grã priuado: y era todo lo q̃ procedieſſe delos reſcates de Brãca de Oria, q̃ fue preſo enesta guerra, y de Guillẽ de Mollo capitã general de la armada Genoueſa, y delos otros capitanes que fuerõ preſos con el, y del reſcate de Ianeto Alferez del Vizcõde de Narbona, q̃ fue preſo en la batalla de sãt Luri. Nũca por muerte de ſu rey natural ſe hizo jamas en eſtos reynos tãto ſentimiẽto, y llãto, como ſe hizo enla deſte Principe, q̃ era de vn animo grande, y muy generoſo, y para muy grãdes empreſas: porq̃ dado q̃ fue grã parte del dolor ver aq̃l Principe arrebatado enla flor đ ſu edad, y deſu caualleria, y enel furor deſus vitorias, lo menos q̃ ſe auenturaua por ſu muerte erã las iſlas de Sicilia, y Cerdeña: y repreſentauãſe mayores males y daños: y aunq̃ todos llorauã la perdida particular deſus proprias caſas, pero no podiã dexar de afligirſe, y cõdolerſe dela comũ miſeria, y tribulacion general deſtos reynos: entẽdiendo, q̃ no les quedaua eſperãça de ningũ genero de remedio, ni cõſuelo. Llego eſto a tãto grado de ſentimiẽto, y triſteza, q̃ los Catalanes hazian ſu duelo, demanera, q̃ publicauan, q̃ aquel dia ſe perdio toda ſu hõra, y eſtimacion, y la proſperidad q̃ ſu naciõ auia alcãçado en los tiempos antiguos entre todas las gẽtes: y eſto fue cõ tãta razõ, q̃ affirma Alpartil, q̃ era tã grãde la reputaciõ que eſte Principe auia alcançado en todos los reynos de la Chriſtiãdad, q̃ eſta vitoria puſo mucho terror a Italianos, y Frãceſes: y de alli adelãte los Aragoneſes, y Catalanes fuerõ perdiẽdo dela eſtimacion, en q̃ eſtauã: y toda aq̃lla nobleza, y caualleria, q̃ ſe auia juntado en Cerdeña, por la muerte deſte Principe ſe fue derramãdo, y eſparziendo por diuerſas partes: y quedaron todos como gentes ſin capitan.

Doña Violante hija natural de el Rey de Sicilia, y legados de ſu teſtamẽto.

Lo q̃ dexo el Rey de Sicilia a don Sãcho Ruiz de Lihori.

Sentimiento extraordinario por la muerte delrey de Sicilia.

Duelo de los Catalanes, y lo q̃ publicauã

¶ Con

¶Con la muerte del Rey, luego los Sardos comẽçaron a juntar la gẽte de guerra q̃ quedaua enla isla, y don Iuã, y dõ Pedro de Moncada con la gẽte de armas q̃ pudierõ recoger hasta quatrozientos de cauallo, y de pie, hizierõ vna entrada cõtra Oristan, y los Sardos los esperaron a vn passo, de suerte, q̃ aunque los enemigos erã doze mil huuierõ de pelear: y estãdo los nuestros en grã peligro, llego Pedro de Torrellas con algunas cõpañias de cauallo en su socorro, y fuerõ los Sardos desbaratados, y vencidos, y murieron mas de quatro mil sin ningun daño de nuestra gente. Fue esta jornada, segun parece en algunos Anales de aquel tiempo a diez y siete de Agosto despues de la muerte del Rey.

Victoria q̃ D. Iuan y D. Pedro de Moncada tuuierõ en Oristã con el socorro de Pedro de Torrellas.

Que el Rey caso segũda vez, y no quiso declarar, a quien competia la sucession destos reynos, no dexando hijos.

LXXXIX.

POR el mes de Mayo deste año, embio el Rey desde la ciudad de Barcelona a los Perlados q̃ estauã cõgregados en el Concilio de Pisa sus embaxadores, q̃ fuerõ, el Arçobispo de Tarragona, don Guerau de Ceruellon, gouernador de Cataluña, Esperandeu de Cardona su Vicecãceller, y vn cauallero, q̃ se dezia Vidal de Blanes, y a Pedro Basset, q̃ era vn famoso letrado, para q̃ se tratasse del remedio dela vnion dela Iglesia. Pero estos embaxadores se hizieron a la vela a veynte y dos del mes de Mayo, y la vispera de S. Iuan Baptista se hizo eleciõ por el Cõcilio Pisano en summo Põtifice de fray Pedro Philareti de Cãdia, Arçobispo de Milã, q̃ era de la ordẽ delos frayles Menores, y se llamo Alexãdro Quinto, y declarã a Benedito, y Gregorio por cismaticos. Residio Benedito en Perpiñan hasta diez dias del mes de Iulio deste año: y porque alli comẽçaron a morir de pestilẽcia, y fallecierõ repẽtinamẽte el protonotario de Castilla, y Obispo de Lugo, y otros: al Papa cõuino venir a verse cõ el rey a Barcelona. Salio de Perpiñan a onze del mes de Iulio, y vino al monesterio de S. Pedro de Rosas: y reduziase a la memoria por personas curiosas, q̃ se auia recogido en los tiẽpos antiguos en aq̃l monesterio vn sũmo Põtifice por otra tal persecucion. De alli cõtinuo Benedito su camino para Barcelona, y aposentose fuera enla casa del Rey, q̃ llamauã Belesguart: y como llego la nueua dela muerte del rey d̃ Sicilia, por ordẽ del Papa la denũciarõ al rey su padre el sãto varõ fray Vicẽte Ferrer, y los Cõsellers dela ciudad. El sentimiẽto fue tal, como se requeria en vna perdida tã general: y para dar algũ genero de cõsuelo al Rey, y a sus subditos, tratarõ luego cõ el sus priuados, q̃ se casasse, pues estaua en edad q̃ podia auer hijos, y no tenia sino cincuẽta y vn años, y cõ esto se proueya al biẽ de la sucession de sus reynos, y a su descãso: y aunq̃ el se escusaua, q̃ estaua muy impedido de su persona, y enfermo, y le parecia que podria dexar por sucessor en estos reynos a dõ Fadrique de Aragõ su nieto, siẽdo hijo natural del Rey de Sicilia, q̃ estaua en mas conueniẽte edad para poder reynar cõ volũtad de sus subditos, que esperar al que estaua por nacer, por importunidad grande condecẽdio a su voluntad,

Embaxada del rey a los Cardenales q̃ estauan en el Concilio de Pisa, y con quien.

Elecion de Alexandro V. lade

M. CCC CIX.

claracion q̃ se hizo, y la yda de Benedito al monesterio de Rosas, ay que notar.

Por el sãto Fr. Vicente Ferrer supo el rey la muerte del de Sicilia su hijo, el sentimiẽte q̃ huuo, y lo que se procuro.

M. CCCC IX.

tad: y tratose luego, q̃ casasse cõ vna de dos dõzellas de la casa real, q̃ erã doña Cecilia hermana del Cõde de Vrgel, y doña Margarita hija de dõ Pedro de Prades, y de doña Iuana d̃ Cabrera su muger: y eligio de casar cõ doña Margarita, q̃ era muy hermosa, y se auia criado con la Reyna doña Maria, y era muerto dõ Pedro su padre, y viuia el Cõde dõ Iuã de Prades su aguelo, q̃ fue hijo del Infãte dõ Pedro de Aragõ. Celebrarõse estas bodas a diez y siete del mes de Setiembre, deste año: y en el mismo tiẽpo atẽdido q̃ el Rey d̃ Sicilia auia nõbrado por su lugarteniẽte general en su testamẽto a la Reyna doña Blanca su muger el Rey le embio su poder: y porq̃ el Conde de Modica era el mas poderoso de aq̃l reyno, y siẽpre se offreciã causas de grandes nouedades, y no se perturbasse la orden q̃ se auia dado por el Rey de Sicilia, para el buẽ gouierno de aq̃l reyno, le embio el Rey a mãdar, que no saliesse de su Condado, ni entrasse en ninguna ciudad, o villa, o lugar de la corona real. Tambiẽ porq̃ en las cosas de Cerdeña se auia hecho tal mudãça, q̃ por la ausencia de la gẽte de guerra, y de la mayor parte de la armada aquella isla estaua en el mismo peligro q̃ antes, el Rey proueyo, q̃ dõ Guillẽ Ramõ de Mõcada con algunas cõpañias de gẽte de armas, y de soldados que se auiã mãdado hazer en la ciudad de Valẽcia, para q̃ fuessẽ cõ la armada real, passassen luego: y aunque Pedro de Torrellas, q̃ era capitan general de la gẽte de armas, se vio en grã estrecho por auerse salido la mayor parte dela gẽte, tuuo batalla cõ los enemigos, y fueró vẽcidos: y segun parece en vn Autor de aq̃llos tiempos, murieron en ella mas de seys mil: y porq̃ no se desistiesse de aquella conquista, y se embiasse tal socorro, que Pedro de Torrellas, y los capitanes, y caualleros q̃ con el quedauan pudiessẽ discurrir por la isla seguramẽte, y se hiziesse la guerra como conuenia alos Sardos, q̃ esperauã nueuo socorro del Vizconde de Narbona, empeño el Rey ala ciudad de Barcelona el Condado de Ampurias por cincuẽta mil florines: y estaua la armada en ordẽ para hazerse a la vela dela playa de Barcelona el primero del mes de Octubre. Esto era en tal sazõ, que el Rey estaua tã lastimado de la muerte de su hijo, q̃ ninguna cosa parecia, q̃ quedaua a q̃ temer: y cada dia yua creciẽdo aq̃l sentimiẽto con la desconfiança de poder tener hijos, porque estaua doliẽte de quartana, y el impedimẽto de su persona era tã grãde, y estaua tã lisiado de gordo, y tã entorpecido, q̃ no bastaua ningun artificio, ni remedio, aunq̃ se vso de muchos muy contrarios a su salud, para q̃ pudiesse tener acesso con la reyna, y quanto mas se procuro cõ remedios muy deshonestos, y estraños, fue para mas acelerar su muerte, quedãdo la Reyna dõzella como antes. Escriue Lorenço de Vala, q̃ tuuo muy ciertas, y verdaderas relaciones de personas de aquellos tiẽpos, para la historia q̃ cõpuso del rey dõ Fernãdo su successor, q̃ apenas auia passado vn mes de aquellas bodas tã mal logradas, q̃ llegarõ a Barcelona embaxadores del rey Luys, aquiẽ el Papa Alexãdre en el principio de su creaciõ requirio q̃ passasse a Italia, y le declaro por legitimo sucessor en el Principado de Capua, y en las prouincias d̃ Pulla, y Calabria, y sucediã las cosas en este tiem-

El rey caso cõ doña Margarita de Prades, lo que mando al Conde de Modica, el poder q̃ embio a la reyna de Sicilia, y preuenciones en las cosas de Cerdeña.

El rey empeño el Cõdado de Ampurias a la ciudad de Barcelona

Embaxadores del Rey Luys al Rey.

tiempo muy prosperamente cõtra el rey Ladiassao su enemigo: y aunque vinierõ cõ color de visitar al Rey por la muerte del Rey de Sicilia su hijo, su fin principal fue, para que tuuiesse por biẽ de dar lugar, que la reyna doña Violante su muger viniesse a residir en estos reynos con Luys duque de Calabria su hijo pues a la madre, o al hijo competia legitimamente a su parecer la sucesion, por auer fallecido poco antes la infanta doña Iuana muger del conde de Fox sin dexar hijos, que fue la hija mayor del Rey dõ Iuan: y conuenia, que siendo de aquella edad se criasse en su casa real, para que fuesse enseñado en nuestras leyes y costũbres: y pidio el Obispo de Coserans, que fue el principal en esta embaxada, que el Rey tuuiesse por bien, que se conociesse de la justicia que la reyna doña Violante, y el duque de Calabria su hijo tenian en la sucesion destos Reynos. Aunque tuuo el Rey por mal aguero, segun este autor affirma, que en los mismos dias de las fiestas de sus bodas se propusiesse que le deuia suceder persona tan estraña, y parecio muy impertinẽte esta embaxada, a lo postrero respondio con gran blandura, y dixo, que el era muy contento, que se tratasse del derecho que su sobrina pretendia tener en la sucesion, y los otros sus competidores: y holgò con esta ocasion, que el negocio se pusiesse en competencia, y que se disputasse a quien pertenecia la sucesion por las leyes destos reynos. Esto fue porque el Rey se determinò de procurar con toda su autoridad, y poder que don Fadrique su nieto vuiesse su parte, creyendo, que alomenos siẽdo hijo natural del Rey de Sicilia, le podria suceder en aquel reyno: y aunque no se suffria, que se diesse lugar a semejante platica como esta, pues el derecho, y justicia no podia ser tan dudosa, que no fuesse en ella vno muy preferido, y aquel no auia de permitir competidor, procurò que muy de veras se tratasse dello, cõ color de querer que se determinasse en su vida, por escusar mayores inconuinientes y males. Salio luego a esta causa en nombre del duque de Calabria, y por la reyna doña Violante su madre, don Guillen de Moncada, y dõ Bernaldo de Centellas, como procurador del conde de Vrgel, se declarò por muy principal en esta competencia, y otro cauallero, que era de la casa del duque de Gandia, y era gouernador del condado de Ribagorça, que se dezia Bernaldo de Vilariz, tambien se presentò en su nombre como competidor: y el Rey daua lugar, que en su presencia se tratasse muy de veras sobre el derecho de cadauno, porque de las razones que se alegauã por las partes, hazia el muy gran fundamẽto, para que todos fuessen excluydos: y quãto mas dudosa hazian la justicia de sus contrarios, tuuiesse mas lugar su nieto, a quien parecia, que se auian de inclinar todas las gentes, por la memoria del Rey su padre. Añade a esto el mismo autor, que tratandose por estos caualleros del derecho q̃ cadauno de sus principales pretendia a la sucesion, el Rey tomò la mano por el Infante don Fernando de Castilla su sobrino: y declarò, que era su justicia mas notoria, que la del conde de Vrgel, ni la del duque de Gandia, y que deuia de ser preferido su derecho, como mas propinco suyo, que era el vltimo Rey, que el duque de Calabria, pues era nieto de su hermano, y el cõde, y el duque le eran remotos por mas grados: y que affirmaua el Rey,

Intento del Rey Luys.

Respuesta prudẽte del Rey, y con q̃ motiuo.

M.CCCC. IX.

Pretendiẽtes a la sucesion del Rey, que a todos los escuchaua.

El Rey se decanta a la justicia del infante don Fernãdo su sobrino, y la tiene por notoria.

M. CCCC IX.

que ninguno de los que podian pretender la sucesion, conuenia tanto al bien general destos reynos, como su sobrino. Esto, segun este autor afirma, se publico por estos reynos, y dio gran reputacion al Infante de Castilla, y parecio, que fue mas cõ artificio de dar vn tal competidor, y tan poderoso al conde de Vrgel, que con zelo del bien publico: y por dar mayor lugar, que don Fadrique su nieto quedasse alomenos rey de Sicilia, pues se entendia, que seria cosa facil de acabarlo con los Sicilianos: y assi, segun el mismo Lorenço de Vala escriue, que es el mas cierto, y graue autor de los que tenemos de las cosas de aquellos tiempos, cõ todo estudio, y cuydado fauorecia la causa de su nieto, y con diuersas promessas yua grangeando los barones, y personas principales de Cataluña: y tratò con diuersos letrados, para que el derecho de su nieto se fundasse por terminos de justicia. Pero en el juyzio de todos era comunmente preferido el conde de Vrgel, por ser el mas propinco a los reyes por linea de varon, y estaua en la flor de su juuentud, y era de vna disposicion muy real: y por otra parte la reyna doña Violante con gran ambicion començò a grangear diuersos barones, para q̃ su nieto fuesse fauorecido, y se acordassen delos beneficios que auiã recebido del Rey don Iuã su aguelo: y assi començò este negocio a ponerse en disputa, y en contencion de vando en vida del mismo Rey. El Rey hazia gran instancia en poner esta causa en terminos, que su nieto fuesse no solo admitido entre los otros competidores, pero preferido, y se considerasse, que en su tiempo se auia juntado con este reyno el de Sicilia, y se tuuiesse cuenta, que por el Rey su hijo se auia restaurado la mayor parte de Cerdeña: y porque cõ mas facilidad pudiesse tener lugar en la sucesion, se entendio, que el Papa Benedito le legitimasse. En este medio el conde de Vrgel, como sino le vuiera el Rey dado competidor en la sucesion, pidio que le diesse el officio de la procuracion, y gouernaciõ general de sus reynos, diziendo, que de derecho le competia como a legitimo sucessor en ellos, mientras no tuuiesse hijos, y allende que en esto hazia su negocio pricipal, tenia fin a excluyr del oficio de regẽte de la gouernacion general de Aragon, a don Gil Ruyz de Lihori, que le tenia por muy contrario en aquel negocio, por ser cuñado del Arçobispo dõ Garcia Fernandez de Heredia, que era gran seruidor de la Reyna doña Violante. Auia ya antes desto el Rey dado le poder de su lugarteniente general, estãdo en Barcelona a veynte y ocho del mes de Iulio, siendo aun viuo el Rey don Martin de Sicilia su hijo, y sin mucha contradicion le cõcedio el poder de gouernador general, y le otorgò el officio de condestable, que era cargo que se auia de encomendar a persona legitima de la casa real: porque creyò, q̃ por aquel camino el cõde se enemistaria con la mayor parte de los grandes deste reyno. Este poder firmò el Rey en Barcelona en vna casa, en que el se recreaua, que llamaua de Belesguart a veynte y cinco del mes de Agosto del año mil y quatrocientos y nueue, y fue para todos los reynos de la corona de Aragon, hasta q̃ tuuiesse hijo varon, y tuuiesse quatro años cumplidos: y por el se le daua facultad de tener viceregente de la Gouernacion, lo que al lugarteniente general nunca fue permitido, y seretamen-

Artificio en fauor de don Fadrique nieto del Rey.

Opiniõ general, y solicitud de la Reyna doña Violante, sobre la sucesion de Aragõ, y lo q̃ el Rey hazia.

El cõde de Vrgel pide la gouernaciõ general al Rey, y cõ que fin.

Lo q̃ el Rey firmò en la casa de Belesguart, y lo que preuino.

tamente, segun Lorenço de Vala affirma, escriuio al Arçobispo, y al gouernador, que no le admitiessen en aquel cargo, y vsassen de los remedios ordinarios contra el: y vino muy acõpañado a Çaragoça de los caualleros del vando de Luna, q̃ seguian su parcialidad, y pidio, que le pusiessen en la possession de la gouernacion general. Mas el negocio estaua de tal suerte encaminado, que en nombre de los quatro braços del reyno se firmò de derecho ante el justicia de Aragõ, fundandose, en que no deuia ser admitido el conde al exercicio dela procuracion general, allegando aquellas causas, por las quales algunos se acordauan, que el rey dõ Pedro auia excluydo al Infante don Fernando su hermano. Salioſe por esta causa de Çaragoça el justicia de Aragon, y fuese a su lugar de Pinsech: y porque el Conde no podia vsar del officio de gouernador general, sin que jurasse publicamẽte en presencia del justicia de Aragon, de guardar los fueros, y priuilegios, y las libertades del reyno, segun estaua establecido de fuero, fuese el Conde a Pinsech, a rogarle, y requerirle, que se boluiesse a la ciudad, y el se escuso, por auer todos los braços del reyno firmado de derecho ante el, pretendiendo, que no podia ni deuia vsar de aquel officio: y le auian requerido, que no le admitiesse al juramento: y añadio a esto, que se acordasse, q̃ su padre otra vez auia entrado en esta ciudad como lugarteniente del Rey, y no le quisieron obedecer: y como el juramento que suelen prestar los reyes en el principio de su reynado, y los primogenitos, y lugartenientes del Rey segun la costumbre antigua, se deue hazer en las manos del justicia de Aragon, y en la Iglesia mayor desta ciudad, se tuuo forma, que el justicia de Aragon no se hallasse en aquella solenidad, y por esta causa se mouieron grandes alteraciones: y llego el negocio a las armas: y cada dia se mouian por la ciudad entre los vnos, y los otros diuersas peleas, y combates. No passaron muchos dias, que entro en la ciudad don Iuan Fernandez de Heredia con diuersas compañias de hombres de cauallo y de gente de guerra, para valer al Arçobispo su tio, y al gouernador su padre: y mouioſe vn tan gran tumulto en el pueblo, q̃ todos tomaron las armas, y fueron los del vando del gouernador a combatir la casa del conde, y el se escapo por vn postigo que salia al rio, y se fue al lugar de la Almunia. Luego llego la nueua que el Rey auia fallecido. Antes desto el Infante don Hernãdo de Castilla, teniendo cercada la villa de Antequera, que era vna de las fuerças mas importantes que el Rey de Granada tenia en las fronteras dela Andaluzia, embio a visitar al Rey de Aragon su tio con vn cauallero, que era de gran prudencia, y muy priuado suyo, y su repostero mayor, que se dezia Fernan Gutierrez de Vega, y con vn letrado del consejo del Rey de Castilla, que se llamaua Iuan Gonçalez de Azeuedo: y aunque vinieron con color de visitarle por la muerte del Rey de Sicilia su hijo, segũ Aluar Garcia de santa Maria escriue en su historia, trayan orden de entender, en caso que el rey muriesse, aquiẽ pertenecia de derecho la sucesiõ destos reynos: y assi conforme a esto el Infante no se ponia tã adelãte como los otros, aunq̃ Lorẽço de Vala escriue, q̃ el Rey de Aragõ le daua mas principal lugar, entre los q̃ pensauan tener mas cierto el derecho en la sucession.

Al Conde de Vrgel se le niega la possession en el gouierno, como y porq̃

Tampoco al padre del Conde, obedecierõ en el mismo cargo.

M.CCCC. IX.

Don Iuan Fernãdez de Heredia entro con gente en Çarigoça, y para que.

Embaxada del Infante de Castilla al Rey, y con que color y intencion.

M.CCCC. X.

Auiso de la Isla de Sicilia, y enojo del Rey.

¶En fin del mes de Octubre deste año estando el Rey en la casa de Belesguart fuera de Barcelona, teniendo auiso, que en la isla de Sicilia se intentauan nueuas cosas por el conde de Modica, y que contra su voluntad entro en la ciudad de Palermo, y estuuo en ella algunos dias, y que de alli deliberaua yr a Catania, adonde residia la reyna doña Blanca con los del consejo, que se auian nombrado por el Rey de Sicilia su marido, recibio dello grã enojo, y pesar, y se tuuo por muy desseruido, porque conocia al cõde, que era para emprender qualquier hecho, por grãde que fuesse: y se traya intelligencia con el alcayde de Malta, que le sacasse el conde Antonio de Veyntemilla de la prision en que estaua en aquel castillo, y se començauan a poner en armas todos los barones: y aũque el Rey estaua tan impedido de su persona, que no podia ser mas, publicò por esta causa, que queria passar luego a Sicilia: y que no lo dilatara, sino por esperar la embaxada, q̃ aquel reyno le embiaua.

Procurase la libertad del Conde de Veynte milla.

De la venida del Papa Benedito a çaragoça. XC.

Espues de la eleccion que se hizo del Papa Alexãdre quinto en el cõcilio de Pisa, los cardenales que quedaron en Auiñon, y todo el condado del Venexino començaron de apartarse de la obediencia de Benedito, y don Rodrigo de Luna, que era gouernador del condado, dexando en orden las fuerças que en el auia, se recogio a la ciudad de Auiñon, y hizose fuerte en las casas de la senescalia del Papa, que estauan contiguas con el palacio: y Benedito le nombro por Capitan de la ciudad de Auiñon, en lugar del Obispo de Magalona, que se aparto de su obediencia: y tenia cargo del palacio Apostolico don Bernaldo de Sò vizconde de Euol, y de la torre de la puente de Auiñon don Berenguer de Boyl. Pero por estar el vizconde, y don Rodrigo entre si muy discordes, començarõ los Aragoneses y Catalanes de partirse en dos vandos: y auiendo el Papa proueydo a la custodia y defensa de aquella ciudad, y del condado se vino a Çaragoça: y tuuo en ella la fiesta de la Nauidad del año de mil y quatrocientos y diez: y assistiendo el Papa a los maytines la vigilia de Nauidad, siendo costumbre antigua que en aquel officio suele el summo Pontifice encomendar vna licion de maytines, que llaman la liciõ imperial, al mayor principe que alli se halla, y la dize con vna espada en la mano: hallãdose presentes don Gil Ruyz de Lihori, que regia el officio de gouernador general, y otras personas muy señaladas, no quiso encomendarla sino a Iuan Ximenez Cerdan justicia de Aragon: y aunque el Papa lo hizo por la prehe minencia de su officio, por ser el mas señalado y de mayor superioridad, q̃ otro ninguno de la Christiandad, fue como pronostico, que se auia de declarar por terminos de justicia, a quien competia la sucession destos Reynos: pues lo que en otros se solia decidir por las armas, en este se auia de sujetar a lo que se ordenasse por razon de igualdad, y justicia.

El cõdado del Venexino niega la obediencia a Benedito lo que hizo dõ Rodrigo de Luna, y lo que resulto

La lecion Imperial, encomẽdo el Papa al justicia de Aragon.

¶En fin del mes de Abril siguiente se puso cerco al palacio de Auiñon por algunos Cardenales que alli se hallauan, que fuerõ de la obediencia de Benedito, y por el pueblo, y por el Senescal de Belcayre, y gouernador

Cerco en el palacio de Auiñõ, y lo que sucedio.

dor del Delfinado, y se le dio combate, y a las otras fuerças de aquella ciudad: y aunque el vizconde de Euol, y don Rodrigo de Luna las defendierõ con gran valor, al fin por mandado del Papa las rindieron, y los pusieron en saluo con todos sus bienes en Narbona. En esta misma sazon don Antonio de Cardona, y don Pedro de Mõcada, salieron con algunas galeras y naos de armada de la playa de Barcelona, y fueron a Aguas muertas, y hizieron mucho daño en aquella costa, y tomaron algunos nauios, que passauan con gente de guerra a Cerdeña. La guerra duraua en Cerdeña de manera que tornaron las cosas a estar en mayor peligro: y sostuuieronse con gran valor de Pedro de Torrellas, que fue nombrado por el Rey por su lugarteniente y capitan general de aquel Reyno, despues de la muerte del Rey de Sicilia su hijo: y siendo grãde la necessidad que se padecio en conseruar la gente de guerra, por la mucha falta de dinero. Pedro Torrellas con poder del Rey dio la inuestidura del Marquesado de Oristan, y del Condado de Gociano a vn cauallero, que se llamaua Leonardo Cubello, que era vn gran estado. Esto fue a diez y nueue del mes de Março deste año de M.CCCCX. y con el dinero que del se huuo, que fue grande summa, se sostuuo la guerra contra el vizconde de Narbona.

El daño q̃ hizo en la costa de Aguas muertas la armada q̃ salio de Barcelona, y sucesso de la guerra de Cerdeña, y lo que Pedro de Torrellas reparo.

¶ A tres del mes de Mayo deste año murio el Papa Alexandre en Boloña, y fue creado en su lugar, el Cardenal Baltasar Coxa, que fue promouido a aquella dignidad por Bonifacio nono, y se llamo Iuan vigesimotercio. Benedito por este tiempo estaua en vna torre fuera de los muros de Barcelona, que se dezia la torre del llano, a donde se detuuo hasta el fallecimiento del Rey. M.CCCC. X.

Muerte de Alexandre, y promocion de Iuan vigesimotercio

De la muerte del Rey don don Martin, y del estado en que dexo sus Reynos. XCI.

EN la primauera de este año estuuo el rey en aq̃lla su casa de Belesguart, por q̃ moriã de pestilẽcia: y auiẽdose passado al monasterio de Valdonzellas, que esta junto a los muros de Barcelona, a dolecio a veynte y nueue del mes de Mayo de vn tan repentino acidente, que le tuuieron luego por mortal, y apenas viuio dos dias: y fallecio el vltimo de Mayo. Huuo, como suele acontecer, diuersos juyzios de la occasion de su dolencia, y tuuo se por lo mas cierto, que adolecio de diuersas medicinas y manjares muy exquisitos, que le dieron para incitar su inhabilidad è impotencia. Estando ya desconfiados de su vida, la condessa de Vrgel madre del conde, y la Infanta doña Ysabel su nuera le suplicaron, que pues nuestro señor le auia llegado al postrer termino de su vida, declarasse por legitimo sucessor en sus Reynos al conde, que en ello descargaria su conciencia, y se escusarian los males y daños, que por aquella causa se esperauan: y es mucho de notar, lo que Lorenço de Vala afirma, que estando muy adormecido, le asio por los pechos la condessa, y començo a dezir a bozes, que la sucesion del rey no era de su hijo, y que el contra razõ y justicia le queria priuar della: y dixo entõces, que el no lo creya assi, y don Guillen de Moncada, y vno de los

Muerte del Rey dõ Martin, y lo que en ella acontecio.

Notese lo q̃ dize Lorenço de Vala que passo en la muerte del Rey.

M.CCCC IX.

los conselleres de Barcelona fueron a la mano a la condessa, para que tratasse cō el Rey con el respeto que se deuia. Tambien los conselleres de Barcelona ante notarios publicos le preguntaron, si tenia por bien, que la sucession destos reynos fuesse del que legitimamente deuia suceder en ellos y que respondio, que assi lo mandaua el: y añade a esto Pedro Tomich, que no se hizo con buen fin, en no querer declarar su voluntad, antes quiso imitar a la Reyna doña Leonor su madre y en su muerte se conformo con la vida passada en dexar tanta diuision en sus Reynos. Aluar Garcia de santa Maria, que concurrio en aquel tiempo, conforma con estos autores, y dize, q̄ dexo ordenado en su testamēto, que heredasse el Reyno el que deuia auer lo de derecho: y si en esto interuino malicia, como Tomich piensa, y el rey tuuo confiança, que su nieto podria ser preferido a los que mayor derecho pensauan tener en la sucessiō destos reynos, era cosa que la tenia ya muy deliberada, y en esto imito al rey don Pedro su padre, que no quiso declarar, si faltassen sucessores de sus hijos, quien deuia suceder en los Reynos, auiendo tantos de la casa Real. Esto parece confirmarse por vn testamento, que se ordenò por el mismo Rey don Martin en vida del Rey de Sicilia su hijo, estando en el monasterio de Val de Christo el segundo de Deziembre del año de mil y quatrocientos y siete, y testificose por Ramō Cescomes su Protonotario: porque en el instituya por su heredero vniuersal al Rey su hijo en los Reynos y estados de la corona de Aragon, y en el Reyno de Sicilia, y en el Ducado de Athenas, y Neopatria, y en el Ducado de Carinthia, y condado de Tirol, que pretendia pertenecerle por parte de la Reyna doña Leonor su madre: y en las sustituciones que se ordenauan no nombraua por la muerte del Rey su hijo, sino a los nietos varones que del quedassen siendo legitimos: y en caso que el Rey su hijo muriesse sin dexar hijo varon de matrimonio legitimo sustituya por aquel testamento otros hijos suyos, si le quedassen, siendo legitimos por orden de primogenitura: y no procedio a nombrar ninguna persona de los q̄ eran colaterales de la casa real, auiendose excluydo en las sustituciones de los Reyes sus predecessores las hembras. Dexaua en aquel testamento a don Fadrique su nieto los lugares de Alcoy, Elche, y Creuillen, y el val de Seta, y Tramadell en el Reyno de Valencia: y a doña Violante su hermana, que caso despues con don Enrique de Guzman Conde de Niebla, treynta mil florines para su dote: y al segundo hijo, si le tuuiesse, dexaua el Condado de Ampurias: y al tercero el marquesado que esta en la diocesi de Vrgel, y las villas de Tarrega, Villagrassa Sabadell, Terraça, Caldès, Mōtbuy, y Granolles. Tuuo de la Reyna doña Maria dos hijos mayores que el Rey de Sicilia, que se llamaron don Iayme y don Iuan, y vna hija que se llamo doña Margarita, y murieron de poca edad, y fueron sepultados en el monasterio de Valde Christo, que el fundo de la orden de Cartuxa, pero su cuerpo fue depositado en la Seu de Barcelona: y despues se lleuo a sepultar al monasterio de Poblete: y a penas se celebraro̅ sus hōras cō el honor y aparato q̄ se requeria. Fue este Principe en el regimiēto de sus reynos muy justo, y desde el principio de su reynado ordeno su consejo de personas muy pru-

Lo que los Conselleres de Barcelona pregunta ron al Rey, y su respuesta y testamēto.

Institucio̅ del testamento del Rey.

Legado para don Fadrique nieto del Rey.

Hijos que tuuo el rey don Martin de la Reyna doña Maria.

Iusticia y prudencia del Rey, y el consejo que tuuo.

prudentes y de gran esperiencia y noticia de las cosas de sus estados. Estos fueron los Arçobispos de Tarragona, y Çaragoça, los Obispos de Barcelona, Valencia, y Mallorca, fray Iuã de Tahuste su confessor, don Guerau Alaman de Ceruellon gouernador de Cataluña, don Gil Ruyz de Lihori gouernador de Aragon, don Pedro Sãchez de Calatayud, Pedro de Torrellas, y Ramon de Torrellas su hermano, Galceran de Sentmenat, q̃ erã sus camareros, Esperandeu de Cardona su Vicecanceller, Pedro de Artes maestre racional, Iuan Dezpla su thesorero, y Frances de Aranda: aunque el que fue preferido a todos en el fauor del Rey, y el que tuuo todo el poder y gouierno de lo que pendia de su voluntad y aluedrio, fue siempre Pedro de Torrellas su grã priuado. Pero en el remate de la vida, o por estar el incierto en su animo, y en su indisposicion y persona tan impedido, o por la afficion que tuuo al Cõde de Luna su nieto, reseruando su deliberacion, y consejo al beneficio de la ventura, lo dexò todo en tanta turbacion, y en tã gran diuisiõ y discordia, que en todas las ciudades y pueblos començaron a preualecer las armas, y cada vno tomaua su opinion tan libremente, que no solamente seguian sus vandos por sus causas particulares, pero todos se ponian en contienda, por lo que tocaua a la sucession, siguiendo cada qual la voz que le parecia mas conuenirle: y todos estos reynos començaron a arder no solo en dissension y discordia, pero en vna guerra ciuil: y como antes se tomauã las armas para la defensa de Sicilia, y Cerdeña, se conuirtieron contra ellos mismos. Fueron verdaderamente aquellos tiempos para este Reyno, si bien se considerare, de gran tribulacion y de vna penosa y miserable condicion y suerte: porque en las cosas de la religion, de dõde resulta todo el bien de los reynos, se padecia tanto detrimento, que en lugar del vnico pastor y vniuersal de la Iglesia Catholica, auia tres, que cõtendian por el Summo Pontificado, y estaua la Iglesia de Dios en gran turbacion y trabajo por esta cisma, auiendo durado tanto tiempo: y en el poderio temporal del nunca se passò tãto peligro, despues que se acabò de conquistar de los Infieles: pues en lugar de suceder vn legitimo Rey, y señor natural, quedauan cinco competidores: y trataua el que mas podia, de proseguir su derecho por las armas.

Pedro de Torrellas fue el mayor priuado del Rey.

Cõ la muerte del Rey dõ Martin cada qual se dexo llenar de su voluntad, y todo fue discordia.

M.CCCC. IX.

Cõpetidores en la sucession de stos Reynos.

Fin de la segunda parte.

BIBLIOTECA ARAGONESA

INSTITUTO BIBLIOGRAFICO ARAGONES
BIBLIOTECA DE ARAGÓN
1080293
IBFA.31

ANALES

Aragon.

de Curita

2

IBFA-31